

Impactos en América Latina y el Caribe de las hostilidades recientes en la República Islámica del Irán y sus alrededores

Introducción¹

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), desde 2020, y el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania, desde 2022, han mostrado cómo los efectos de eventos inicialmente localizados pueden propagarse rápidamente y afectar la producción, las cadenas de suministro, los precios, las condiciones financieras y las perspectivas de crecimiento en un mundo altamente interdependiente.

Las hostilidades entre los Estados Unidos e Israel, por un lado, y la República Islámica del Irán, por el otro, iniciadas el 28 de febrero de 2026, vuelven a poner de manifiesto la magnitud de la interdependencia de la economía mundial y la rapidez con que las disrupciones y los choques se transmiten entre países y regiones. Los canales de transmisión son múltiples: el comercio, la logística y las cadenas globales de valor, los precios y la inflación, las cuentas fiscales y las condiciones monetarias y financieras, así como

Índice

Introducción	1
I. Impactos en el mundo	2
II. Canales de transmisión del choque hacia América Latina y el Caribe.....	9
III. Escenarios futuros	20
IV. Casos de estudio: impactos iniciales y respuestas de política de países seleccionados de América Latina y el Caribe	22
Anexos	31

¹ Este informe se basa en información disponible hasta mayo de 2026.



NACIONES UNIDAS

CEPAL

el crecimiento económico mundial. Sin embargo, estos canales no operan de manera uniforme; su impacto depende de la forma de inserción internacional de cada economía, de su estructura productiva y de sus vínculos comerciales y financieros con el resto del mundo.

En este documento se analizan, en primer lugar, los impactos que las hostilidades están teniendo a nivel mundial y, a continuación, sus implicaciones específicas para América Latina y el Caribe.

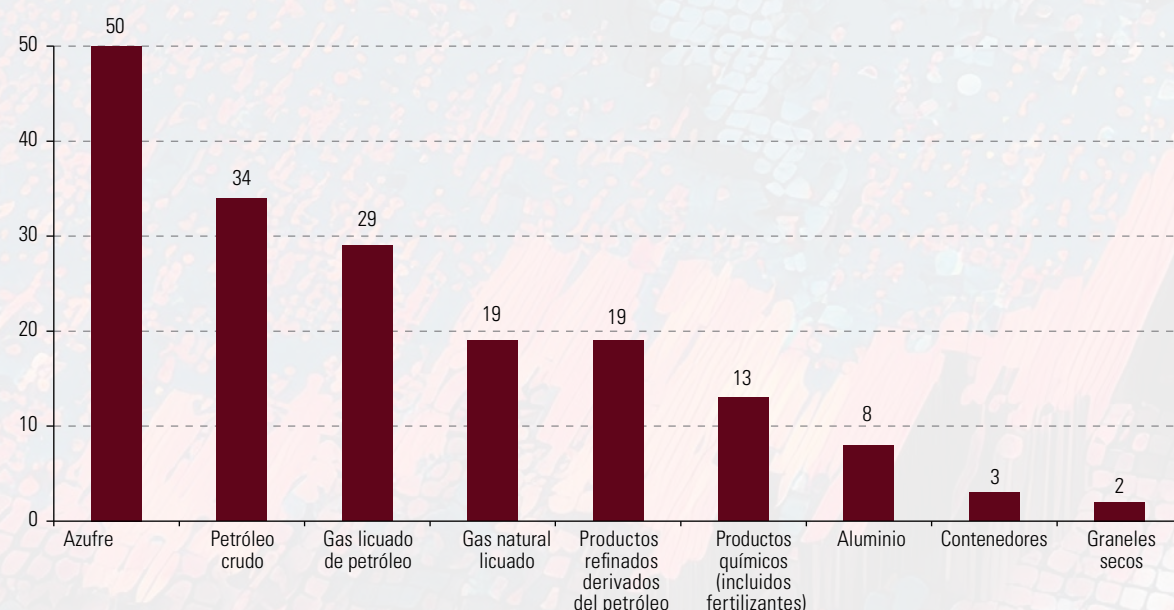
I. Impactos en el mundo

A. Un cuello de botella crítico para la economía mundial

Las hostilidades recientes en la República Islámica del Irán y sus alrededores generaron disrupciones en la navegación del estrecho de Ormuz, una de las principales rutas del comercio mundial, por la que transita alrededor del 50% del azufre que se comercia por vía marítima en el mundo, el 34% del petróleo crudo, el 29% del gas licuado de petróleo (GLP), el 19% del gas natural licuado (GNL), el 19% de los productos refinados derivados del petróleo, el 13% de los productos químicos, incluidos fertilizantes. Además, los países del Golfo concentran cerca del 8% de la producción mundial de aluminio (véase el gráfico 1).

Gráfico 1 Comercio marítimo mundial que transita por el estrecho de Ormuz

(En porcentajes, sobre la base del promedio de flujos registrado la semana anterior al 28 de febrero de 2026)

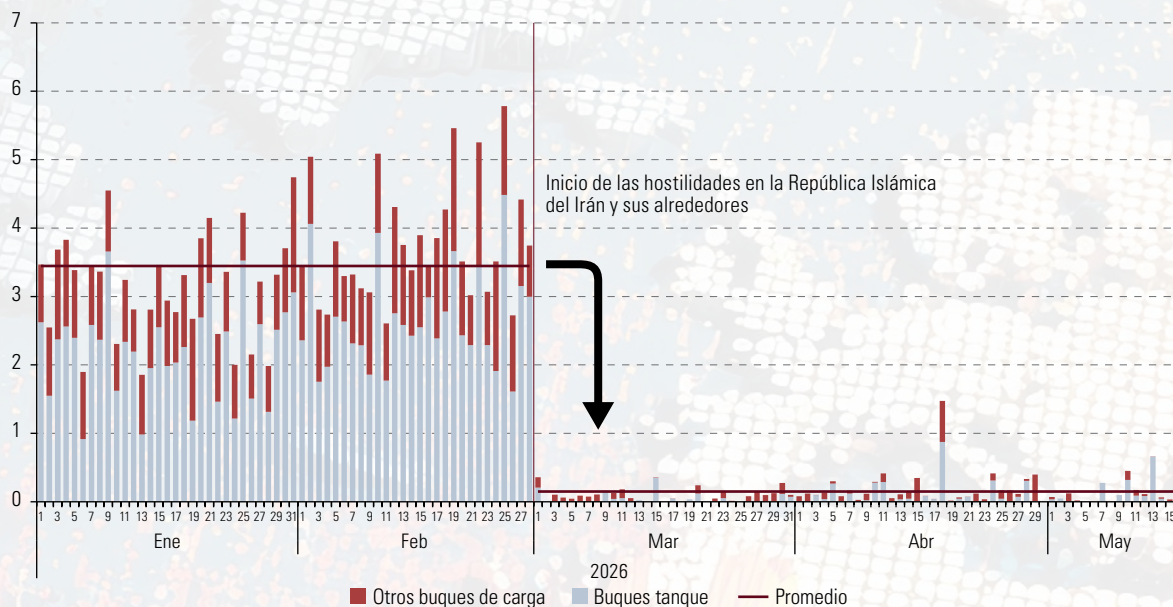


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Banco Mundial. (2026). *Commodity Markets Outlook*; *Financial Times*. (2026, 28 de abril). The great commodities disruption. <https://www.ft.com/content/88cec47c-ea6d-47db-97f8-0431aae7427d?syn-25a6b1a6=1>, y Clarksons Research, citado en Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2026, 30 de marzo). *From gas to grain: fertilizer disruptions raise risks for food security and trade*. <https://unctad.org/news/gas-grain-fertilizer-disruptions-raise-risks-food-security-and-trade>, con información del promedio de flujos durante la semana anterior al 28 de febrero de 2026.

Nota: En 2024, el total del petróleo transportado por el estrecho de Ormuz fue de aproximadamente 20 millones de barriles por día, equivalentes al 25% del comercio marítimo mundial de petróleo. El petróleo crudo y el condensado representan 14 millones de barriles por día y los productos refinados derivados del petróleo 6 millones de barriles por día. En el caso del aluminio, el dato corresponde al porcentaje de la oferta mundial. Los graneles secos incluyen granos.

Desde el inicio de las hostilidades, el tránsito marítimo en la zona se redujo de forma drástica, situación que se mantuvo posteriormente (véase el gráfico 2). Dada la centralidad de esta ruta en el comercio mundial, las disrupciones del tránsito en el estrecho de Ormuz han afectado a múltiples cadenas de suministro, con efectos que se extienden a diversos sectores productivos.

Gráfico 2 Tránsito comercial diario por el estrecho de Ormuz, 1 de enero a 16 de mayo de 2026
(En millones de toneladas métricas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de IMF portwatch. <https://portwatch.imf.org/pages/cb5856222a5b4105adc6ee7e880a1730>.

B. Disrupciones en la producción, la logística y el comercio internacional

Los daños a infraestructuras críticas en los países del golfo Pérsico y la paralización casi total del tránsito de buques a través del estrecho de Ormuz han provocado una merma en la producción y el comercio de bienes clave, especialmente en los mercados de energía y sus derivados. Dada la alta concentración geográfica de la oferta mundial de ese tipo de bienes en esta región y las limitadas posibilidades de sustitución en el corto plazo, estos eventos han generado restricciones significativas de oferta a nivel internacional, configurando —en el caso del petróleo— la mayor disrupción en la historia del mercado mundial, según la Agencia Internacional de la Energía (AIE)².

A estas restricciones de oferta se añaden disrupciones logísticas significativas. Al no poder abastecerse de energía desde el golfo Pérsico, Asia debió recurrir a fuentes alternativas más lejanas: los viajes de grandes petroleros desde el golfo de México y África Occidental con destino a Asia se duplicaron en abril respecto del mes anterior³. A su vez, las navieras han debido redirigir crecientemente el tránsito entre Asia y Europa en dirección al cabo de Buena Esperanza (véase el mapa 1), en un contexto en que las disrupciones en el golfo Pérsico se sumaron a las que todavía persisten en el mar Rojo. Esta ruta alternativa —por la que el tránsito de buques tanque alcanzó un máximo histórico a mediados de abril de 2026⁴— agrega al menos dos semanas a la duración del trayecto, lo que incrementa de manera significativa el consumo de combustible y los costos operativos.

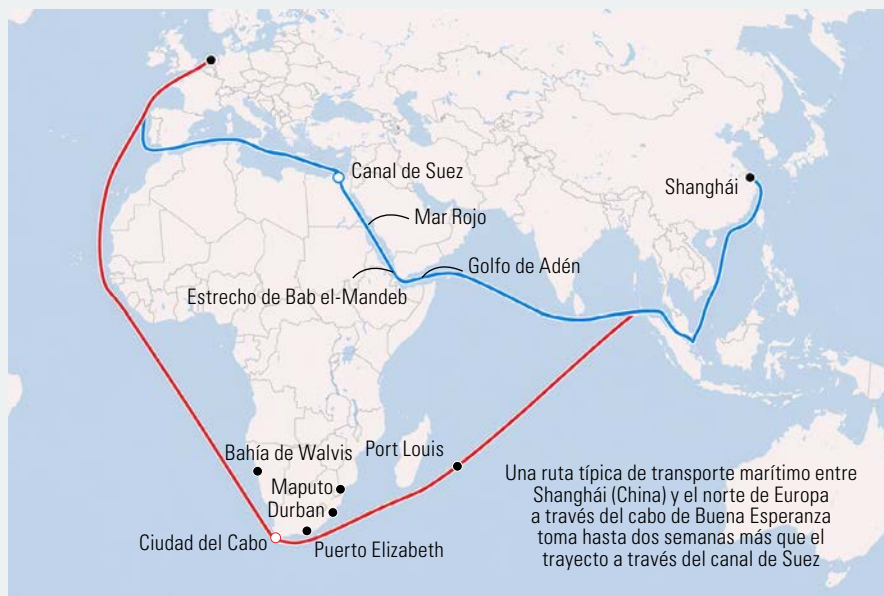
Junto con las mayores primas de seguro por riesgo de guerra, los factores mencionados han presionado al alza los costos del transporte marítimo. Según Freightos, las tarifas de flete en las rutas que rodean el Cabo de Buena Esperanza aumentaron de aproximadamente 2.500 dólares por contenedor FEU (equivalente a 40 pies) a cerca de 3.000 dólares a mediados de marzo, para luego moderarse hasta llegar a alrededor de 2.700 dólares por contenedor FEU en mayo⁵.

² Agencia Internacional de la Energía. (2026). *Oil Market Report. March 2026*. <https://www.iea.org/reports/oil-market-report-march-2026>.

³ Ibidem.

⁴ *Financial Times*. (2026, 30 de abril). Iran war diverts more ships from Suez to long route round Africa. <https://www.ft.com/content/017d2524-22c6-4dce-8853-66b95cc5e70e?syn-25a6b1a6=1>.

⁵ Ibidem.

Mapa 1 Reconfiguración de rutas marítimas hacia el cabo de Buena Esperanza

Fuente: *Financial Times*. (2026, 30 de abril). Iran war diverts more ships from Suez to long route round Africa. <https://www.ft.com/content/017d2524-22c6-4dce-8853-66b95cc5e70e?syn-25a6b1a6=1>.

C. Disrupciones en las cadenas mundiales de suministro

Como resultado de las restricciones de oferta de diversos insumos críticos, junto con los desvíos de rutas —que afectan la planificación portuaria, la disponibilidad de contenedores y los tiempos de entrega—, se han producido disrupciones significativas en las cadenas mundiales de suministro esenciales. El índice de presión en la cadena mundial de suministro, que elabora el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, alcanzó en abril de 2026 su nivel más alto desde mediados de 2022, en plena disrupción de las cadenas mundiales de suministro tras la invasión a gran escala de Ucrania por parte de la Federación de Rusia⁶.

Entre las cadenas más afectadas se encuentran aquellas cuya oferta está altamente concentrada en la región del golfo Pérsico y las vinculadas a los insumos energéticos, como las de los fertilizantes. Los países del Golfo concentran una proporción significativa de las exportaciones mundiales de algunos de estos productos, alrededor del 34% de la urea y cerca del 20% del fosfato diamónico y el amoníaco anhidro⁷. A ello se suma que la producción de fertilizantes nitrogenados depende en gran medida del gas natural licuado como insumo clave, lo que aumenta la exposición de esta cadena a las disrupciones en la oferta de gas natural, así como a su encarecimiento. Los daños a infraestructuras críticas registrados en marzo de 2026 en Ras Laffan (Qatar) —que alberga la mayor instalación de exportación de gas natural licuado del mundo⁸— han reducido la disponibilidad de este producto, presionando al alza sus precios y encareciendo un insumo esencial en la producción de fertilizantes.

Otro caso relevante es el del azufre, subproducto del procesamiento de petróleo y gas, con una oferta y un comercio mundial igualmente concentrados en la región del golfo Pérsico. El ácido sulfúrico, producido a partir de azufre, es un insumo indispensable en múltiples procesos industriales —desde la producción de fertilizantes fosfatados hasta la industria química, la fabricación de semiconductores y el procesamiento de metales—, por lo que las restricciones en su suministro han generado cuellos de botella adicionales en estas cadenas⁹.

⁶ El índice de presión en la cadena mundial de suministro sintetiza la información sobre costos de transporte, tiempos de entrega y congestión logística. Véase Banco de la Reserva Federal de Nueva York. *Global Supply Chain Pressure Index (GSCPI)*. <https://www.newyorkfed.org/research/policy/gscpi>.

⁷ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. (2026). *OECD Economic Outlook, Interim Report March 2026*.

⁸ <https://www.qatarenergy.qa/en/MarketingAndTrading/Pages/PortsInformation.aspx>

⁹ *Financial Times*. (2026, 11 de marzo). Gulf disruption chokes sulphur flows supporting swaths of global industry. <https://www.ft.com/content/dd2498cc-d221-4645-9fae-34d1d832c15d?syn-25a6b1a6=1>.

Un tercer caso relevante es el del helio, insumo esencial para la fabricación de semiconductores y equipos de diagnóstico médico. Se genera como subproducto del gas natural, lo que determina una elevada concentración geográfica en la región del golfo Pérsico. En particular, Qatar concentra entre el 30% y el 40% de la oferta mundial, lo que ha tensionado el suministro mundial, presionado al alza los precios e impulsado la búsqueda de fuentes alternativas ante las disrupciones en la región¹⁰. A los casos mencionados se suma el del aluminio, ya que los países del Golfo concentran alrededor del 8% de la producción mundial. Dado que su producción es altamente intensiva en energía y dependiente de combustibles fósiles, los daños sufridos por instalaciones productivas de la región y las dificultades logísticas han generado nuevas presiones sobre las cadenas mundiales de suministro de este metal estratégico.

Más allá de la situación desafiante que representa la disrupción en la provisión de algunos productos clave, al seguir a las cadenas de suministro ubicadas “aguas abajo” resulta difícil encontrar sectores que permanezcan completamente ajenos a los efectos de estas disrupciones. Las perturbaciones en la disponibilidad y los precios de estos insumos terminan transmitiéndose, directa o indirectamente, a gran parte de la producción y el comercio mundial¹¹.

D. Un choque de precios con efectos encadenados

En el contexto de las restricciones de oferta y las disrupciones logísticas descritas, los precios de los bienes cuya producción y comercio están concentrados en la región del golfo Pérsico (principalmente petróleo, gas natural, combustibles y fertilizantes) se dispararon tras el inicio de las hostilidades recientes, afectando rápidamente a los precios mundiales de la energía e, indirectamente, a los precios de productos relacionados (alimentos, químicos y petroquímicos).

El precio del petróleo Brent alcanzó un promedio de 120 dólares por barril en abril de 2026, superior en casi un 70% al promedio de febrero, antes del inicio de las hostilidades recientes, mientras que el precio del gas natural se ubicó en un 37% por encima de los valores de febrero¹². Los precios de los fertilizantes alcanzaron en abril un nivel superior en un 44% a los de febrero, impulsados por el encarecimiento del gas natural y las disrupciones en la oferta regional. Entre estos, la urea registró el mayor aumento (82%), alcanzando niveles comparables a los observados en los momentos de mayor disrupción de 2022, tras la invasión a gran escala de Ucrania por parte de la Federación de Rusia (véanse los gráficos 3A y 3B).

Los precios de los productos refinados derivados del petróleo registraron aumentos igualmente pronunciados. Los de la gasolina y el diésel presentaron en abril incrementos aproximados de un 64% y un 70%, respectivamente, en relación con los niveles de febrero, mientras que el combustible de aviación registró el mayor incremento entre los derivados, con un alza del 74% en el mismo período¹³.

Finalmente, los precios de los alimentos se ubicaron en abril un 4% por encima de los niveles de febrero, y es previsible que el encarecimiento de la energía y de los fertilizantes continúe trasladándose gradualmente a los precios de los alimentos, debido a su impacto en los costos de la producción agrícola y del transporte en las próximas cosechas.

El aumento de los precios de la energía y de otros insumos, junto con los problemas de oferta y los mayores costos del comercio internacional, apuntan a un escenario de inflación mundial más persistente y elevada que la prevista antes del comienzo de las hostilidades recientes, lo que conlleva posibles efectos significativos en la política monetaria, las condiciones financieras internacionales y el crecimiento económico mundial.

Un caso ilustrativo es el de los Estados Unidos, donde la inflación anual se aceleró hasta llegar a un 3,8% en abril de 2026, el nivel más alto desde mayo de 2023, impulsada principalmente por el precio de la energía (aumento del 18% anual), el mayor incremento desde septiembre de 2022¹⁴.

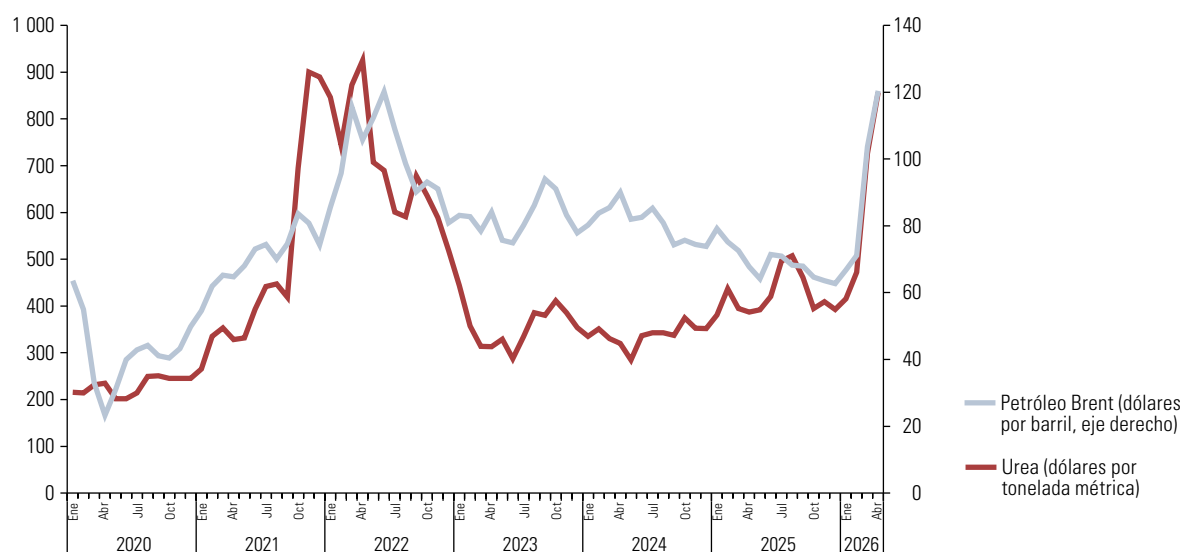
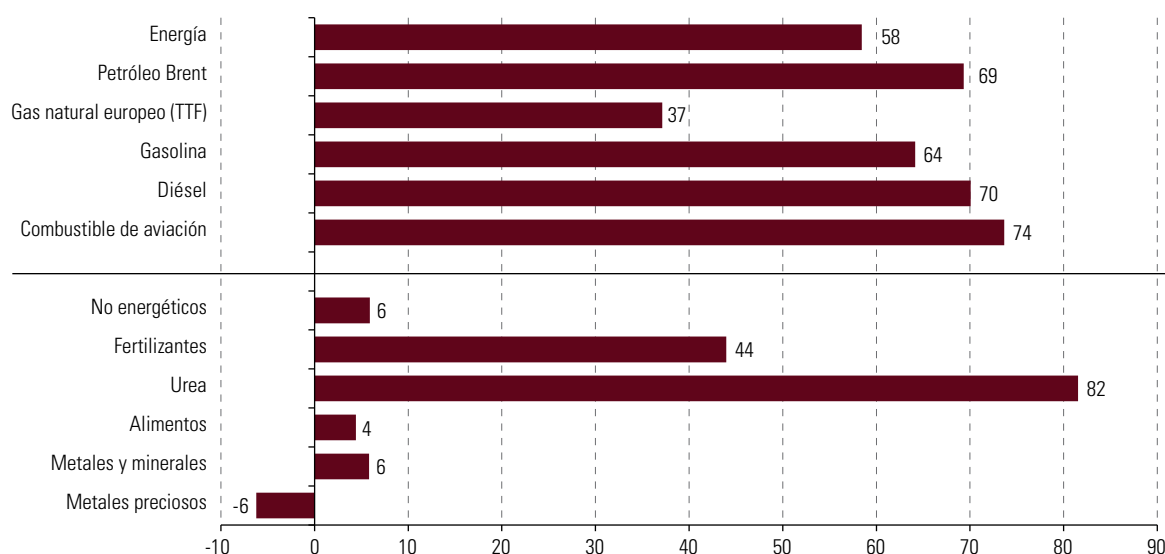
¹⁰ *Financial Times*. (2026, 29 de marzo). Iran war chokes off helium supplies in threat to chipmakers and healthcare. <https://www.ft.com/content/2c5068d6-b0a5-4b9e-967f-958f8df23899?syn-25a6b1a6=1>.

¹¹ *Foreign Policy*. (2026, 28 de mayo). No commodity is safe from the Iran war. <https://foreignpolicy.com/2026/05/28/iran-war-hormuz-commodities-supply-chain-fossil-fuels-semiconductors-diet-coke-fertilizer/>.

¹² Gas natural europeo en el punto de comercio virtual Title Transfer Facility (TTF).

¹³ Administración de Información Energética. (2026, mayo). *Spot Prices*. https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_m.htm.

¹⁴ En el rubro energético, el precio de la gasolina aumentó un 28,4% anual en abril de 2026 y el del combustible para calefacción un 54,3% anual. Véase Oficina de Estadísticas Laborales. *Consumer Price Index Summary*. <https://www.bls.gov/news.release/cpi.nr0.htm>.

Gráfico 3 Variación de los precios de productos básicos**A. Precios del petróleo Brent y la urea, enero de 2020 a abril de 2026**
(En dólares por tonelada métrica y por barril)**B. Variación de los precios de productos básicos, por categoría y producto, abril de 2026 respecto de febrero de 2026**
(En porcentajes)

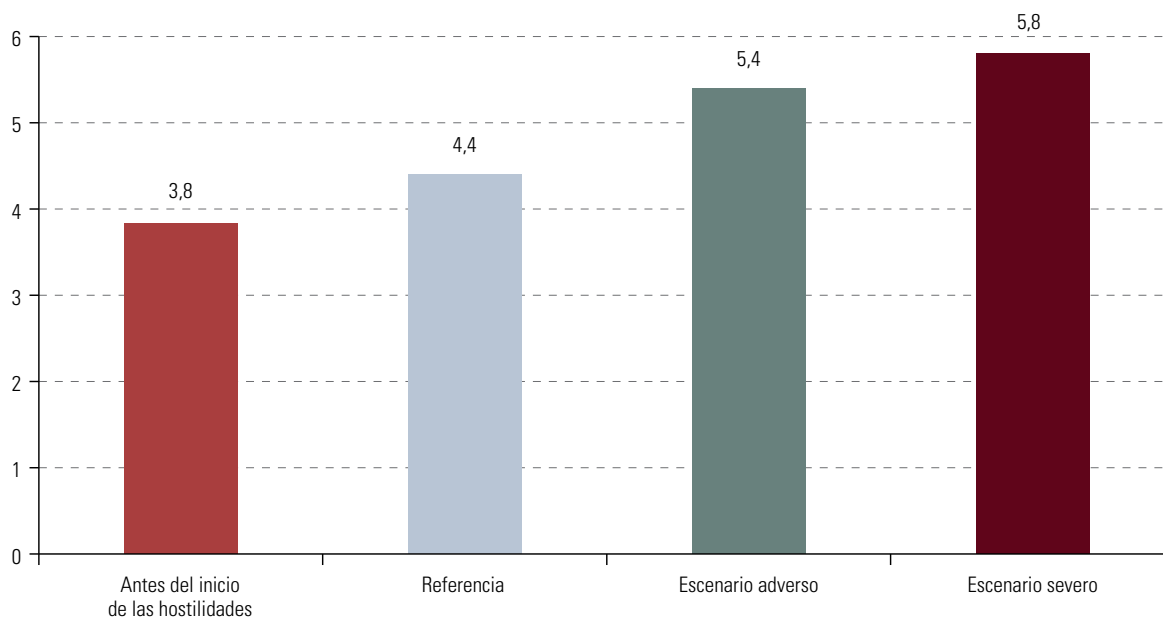
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Banco Mundial. (2026, mayo). *Pink Sheet*; y Administración de Información Energética. (2026, mayo). *Spot Prices*. https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_m.htm

En la actualización de abril de 2026 de su informe *World Economic Outlook*, el Fondo Monetario Internacional (FMI) revisó al alza sus proyecciones de inflación para 2026 y 2027, tanto a nivel mundial como para las economías avanzadas y emergentes. A nivel mundial, la inflación proyectada para 2026 aumentó de un 3,8% en el informe de enero de 2026 a un 4,4% en el de abril, es decir, presentó una revisión al alza de 0,6 puntos porcentuales (véase el gráfico 4). El informe examina, además, dos escenarios alternativos —considerados adverso y severo—, que incorporan impactos crecientemente intensos y prolongados en los precios del petróleo y el gas, las expectativas de inflación y las condiciones financieras internacionales. En estos escenarios, la inflación mundial de 2026 alcanzaría un 5,4% y un 5,8% anual, respectivamente.

Las revisiones son particularmente significativas en el caso de las economías emergentes y en desarrollo, para las cuales la inflación proyectada para 2026 pasó de un 4,8% en enero a un 5,5% en abril. En el caso de las economías avanzadas, la proyección para 2026 se elevó de un 2,2% a un 2,8%.

Gráfico 4 Proyecciones de la inflación mundial, 2026

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Fondo Monetario Internacional. (2026, abril). *World Economic Outlook: Global Economy in the Shadow of War*.

Nota: Los escenarios adverso y severo incorporan impactos cada vez más intensos y prolongados en los precios del petróleo y el gas, las expectativas de inflación y las condiciones financieras.

E. Impacto en la seguridad alimentaria

Las hostilidades recientes en la República Islámica del Irán y sus alrededores tendrán consecuencias significativas para la seguridad alimentaria mundial. Las estimaciones del Programa Mundial de Alimentos (PMA) indican que, si las hostilidades no finalizan hacia mediados de año y los precios del petróleo se mantienen por encima de los 100 dólares por barril, cerca de 45 millones de personas más podrían caer en situación de inseguridad alimentaria aguda o peor (conocida como IPC 3+) en 2026¹⁵. Ello se sumaría a los aproximadamente 318 millones de personas que ya enfrentan inseguridad alimentaria en el mundo. El aumento de los precios de la energía, los fertilizantes y los alimentos afectaría particularmente a los países importadores netos de alimentos y combustibles, a través del encarecimiento de las importaciones y del deterioro del poder adquisitivo de los hogares más vulnerables.

El choque energético y las disrupciones comerciales y en las cadenas de suministro se transmiten a los sistemas agroalimentarios mediante distintos mecanismos (véase el cuadro 1). En una primera etapa, el encarecimiento de los combustibles eleva los costos del transporte, el riego, la maquinaria agrícola y la logística, presionando al alza los costos de producción y distribución de alimentos. A esto se suma el efecto del aumento de los precios de los fertilizantes en la superficie cultivada y los rendimientos agrícolas. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estima que el mayor impacto suele materializarse entre 6 y 12 meses después, cuando la disminución de las cosechas y los inventarios y el incremento de los costos logísticos se traducen en aumentos generalizados de los precios de los alimentos¹⁶.

¹⁵ Programa Mundial de Alimentos. (2026, 17 de marzo). *WFP prevé que la inseguridad alimentaria podría alcanzar niveles récord como consecuencia de la escalada de violencia en Oriente Medio*. <https://es.wfp.org/noticias/wfp-preve-que-la-inseguridad-alimentaria-podria-alcanzar-niveles-record-como-consecuencia>.

¹⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2026, 2 de abril). *Presentation of the Global AgriFood Implications of the 2026 Conflict in the Middle East: Impacts on Energy and Fertilizer Trade, and Food Security*. <https://openknowledge.fao.org/items/0c349e43-acd1-43df-a2a2-fa7b2f262c70>.

Cuadro 1 Efectos de las hostilidades recientes en la República Islámica del Irán y sus alrededores en los sistemas agroalimentarios

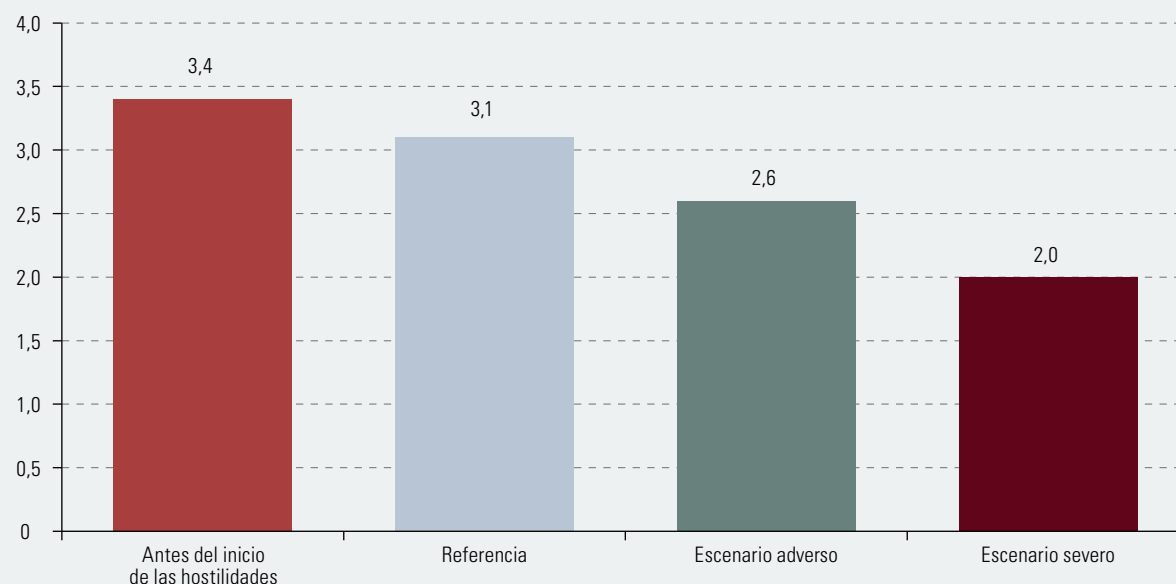
Horizonte temporal	Etapas	Detonante clave	Impacto primario	Efecto posterior
0 días	Hostilidades y disrupción en el tránsito del estrecho de Ormuz	Inestabilidad geopolítica, disrupción del transporte marítimo	Reducción del tránsito de petróleo y gas	Choque mundial de precios de la energía
0 a 30 días	Aumento de costos de los insumos	Mayores precios del petróleo y el gas natural	Aumento de costos del combustible y la logística	Mayores costos operativos agrícolas
30 días en adelante	Choque en los fertilizantes	Producción de nitrógeno intensiva en gas	Aumento de más del 50% de los precios de los fertilizantes	Reducción de las tasas de aplicación
60 a 360 días	Contracción de los rendimientos	Menor uso de fertilizantes	Caída de los rendimientos agrícolas y cambios en los patrones de cultivo	Oferta mundial de granos más restringida
180 a 360 días	Inflación de alimentos	Escasez de oferta y sustitución	Aumentos de precios interrelacionados	Mayor inseguridad alimentaria

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2026, 2 de abril). *Presentation of the Global Agrifood Implications of the 2026 Conflict in the Middle East: Impacts on Energy and Fertilizer Trade, and Food Security*.

F. Impacto en el crecimiento mundial

El choque derivado de las hostilidades está induciendo un enfriamiento de la actividad económica mundial, que se refleja en una revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento para 2026.

De acuerdo con las nuevas proyecciones del Fondo Monetario Internacional publicadas en el informe *World Economic Outlook* de abril de 2026, tras una expansión del 3,4% en 2025, se espera que la economía mundial crezca un 3,1% en 2026 (dos décimas menos que el crecimiento del 3,3% previsto en enero, antes del inicio de las hostilidades). En los escenarios adverso y severo (descritos en la sección I.D), el crecimiento de la economía mundial podría situarse en un 2,6%, e incluso descender a un 2,0%, respectivamente (véase el gráfico 5)¹⁷.

Gráfico 5 Proyecciones de crecimiento del PIB mundial, 2026
(En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Fondo Monetario Internacional. (2026, abril). *World Economic Outlook: Global Economy in the Shadow of War*.

Nota: Los escenarios adverso y severo incorporan impactos cada vez más intensos y prolongados en los precios del petróleo y el gas, las expectativas de inflación y las condiciones financieras.

¹⁷ Fondo Monetario Internacional. (2026, abril). *World Economic Outlook: Global Economy in the Shadow of War*. <https://www.imf.org/en/publications/weo/issues/2026/04/14/world-economic-outlook-april-2026>.

II. Canales de transmisión del choque hacia América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe, considerada en conjunto, se encuentra en una posición relativamente más favorable en comparación con regiones como Asia o Europa. Esto ocurre, en primer lugar, porque algunas de las economías más grandes de la región y otras más pequeñas, como Guyana y Trinidad y Tabago, son exportadoras netas de hidrocarburos. En estas economías el choque energético se traduce en una mejora de los términos de intercambio, un incremento de los ingresos por exportaciones y un aumento de los ingresos fiscales, aunque estos efectos son potencialmente contrarrestados por presiones inflacionarias, disrupciones en las cadenas de suministro —incluidas las de los alimentos— y la posibilidad de un eventual endurecimiento de las condiciones financieras internacionales.

En segundo lugar, la posición relativamente más favorable de América Latina y el Caribe se debe a que la región, en promedio, tiene una limitada exposición comercial y logística directa al golfo Pérsico y a las disrupciones del tránsito en el estrecho de Ormuz. Sus exportaciones hacia los países de esa zona representan apenas el 1,4% del total regional y sus importaciones desde esa zona alrededor de un 0,7%¹⁸. Además, América Latina y el Caribe no depende directamente de esa ruta para su abastecimiento energético.

En tercer lugar, la región cuenta, en promedio, con una matriz eléctrica excepcionalmente limpia: la generación eléctrica proveniente de fuentes renovables —hidroeléctrica, eólica, solar y de biomasa— alcanza más del 64%, proporción muy superior al promedio mundial, de alrededor del 33%¹⁹. Esto atenúa la transmisión del choque energético hacia los costos de generación eléctrica, un importante factor de traspaso en otras regiones.

No obstante, esta posición favorable de la región en su conjunto oculta una marcada heterogeneidad dado que la mayoría de los países de la región son importadores netos de energía, y en ellos el choque energético provocado por las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores impacta de forma negativa (véase el gráfico 6).

Tal como se señala a continuación, habría múltiples canales de transmisión del choque energético a las economías de América Latina y el Caribe, con impactos heterogéneos en los distintos países.

A. Canal comercial: ganadores y perdedores según la balanza comercial energética

Además de los efectos indirectos derivados de las disrupciones en las cadenas de suministro²⁰ y el aumento de los costos logísticos del comercio internacional, las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores tienen un impacto directo en la balanza comercial de América Latina y el Caribe a través de la variación de los precios de la energía y de los demás bienes exportados o importados según los saldos comerciales de cada país.

En esta sección se presenta la estimación del efecto de un alza simultánea de los precios del petróleo crudo, los productos refinados derivados del petróleo y el gas TTF en la balanza comercial de 24 países de América Latina y el Caribe en tres escenarios de precios distintos (véase la metodología en anexo A1). Para ello, se utilizó el Simulador de Impactos Energéticos, una herramienta interactiva en línea implementada para este estudio, que permite explorar los resultados para cada país y subregión de América Latina y el Caribe, según distintos supuestos de precios²¹.

El análisis se centró en los efectos de aumentos de precios de los productos energéticos, dado que son los de mayor magnitud y los que tienen mayor impacto en la balanza comercial de los países de la región, aunque, como es previsible, la evolución de los precios de otros bienes también tiene incidencia²².

¹⁸ Sobre la base de Trade Map, 2024.

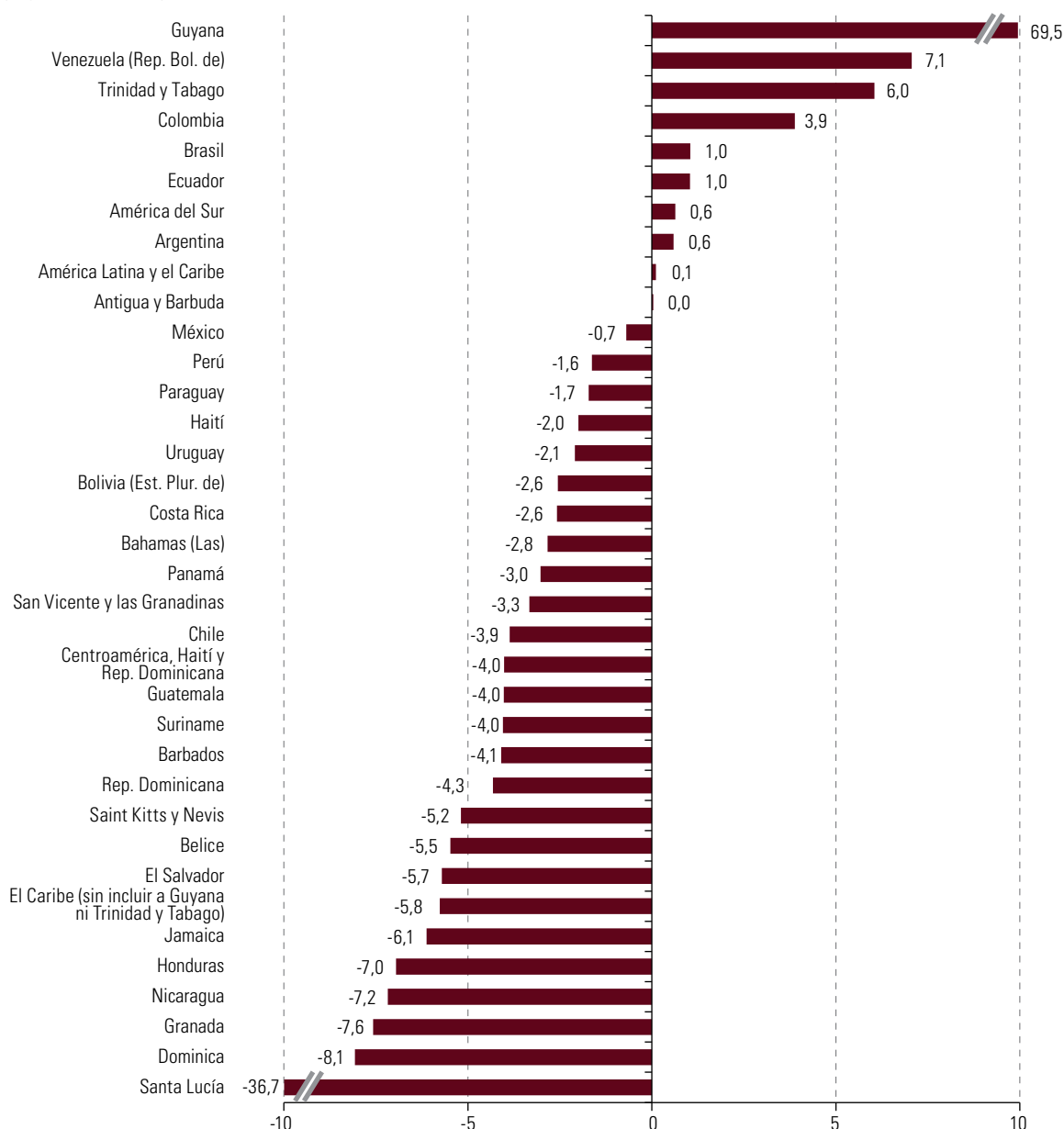
¹⁹ Base de datos de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (<https://sielac.olacde.org/>). Cifras correspondientes al año 2024.

²⁰ Economías que tienen un alto grado de inserción en los sectores de la electrónica y las manufacturas, como Costa Rica y México, podrían verse afectadas indirectamente a través de sus cadenas de valor.

²¹ Se incluyeron 24 países que contaban con datos disponibles en la base de datos UN Comtrade a la fecha de cierre de este informe (mayo de 2026). El simulador se encuentra en fase de prueba (versión beta). Los resultados son estimaciones preliminares sujetas a revisión.

²² Por ejemplo, en el caso de Chile, el aumento reciente del precio del cobre —de un 4% entre fines de febrero y mediados de mayo de 2026— ha generado mayores ingresos por exportaciones que compensan en alguna medida el deterioro comercial asociado a los mayores precios de las importaciones energéticas. En la Argentina, el aumento registrado por los precios internacionales de los cereales se suma al efecto positivo del incremento de precios de los productos energéticos, como se analiza en detalle en la sección IV de este informe.

Gráfico 6 América Latina y el Caribe (32 países): balanza comercial energética, 2025 o último año con información disponible
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas (2025). *UN Comtrade Database*. <https://comtradeplus.un.org/>, y Centro de Comercio Internacional. *Trade Map*. <https://www.trademap.org/>, y datos propios.

Se consideraron los siguientes escenarios, sobre la base de los planteados por el Banco Mundial en la edición de *Commodity Markets Outlook* publicada el 28 de abril de 2026 (véase el cuadro 2)²³.

- Escenario 1: se toma como supuesto un precio promedio del petróleo Brent de 86 dólares por barril en 2026, lo que lleva implícito que el precio se mantendrá elevado en el corto plazo y luego se moderará gradualmente durante la segunda mitad del año. Este precio supera en un 25% el promedio de 2025, que fue de 69 dólares por barril. Para el gas TTF y los derivados del petróleo se consideraron como supuestos aumentos porcentuales de igual magnitud respecto de 2025.
- Escenario 2: se toma como supuesto un precio promedio del petróleo Brent de 95 dólares por barril en 2026, lo que lleva implícito que las disrupciones en la producción y el comercio de petróleo en Oriente Medio se prolongan por más tiempo que en el escenario 1. Este precio supera en un 38% el promedio registrado en 2025. Para el gas TTF y los derivados del petróleo se tomaron como supuestos aumentos porcentuales de la misma magnitud respecto de 2025.

²³ <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/b2dbffe7-2f9f-41c3-a6cc-4ddfa3b37c1a/content>

- Escenario 3: se toma como supuesto un precio promedio del petróleo Brent de 115 dólares por barril en 2026, en un contexto de interrupciones más prolongadas e intensas que incluyen posibles interrupciones de los flujos por oleoductos regionales. Este precio supera en un 67% el promedio de 2025. Para el gas TTF y los derivados del petróleo se tomaron como supuestos aumentos porcentuales de la misma magnitud respecto de 2025.

Cuadro 2 Escenarios de precios del petróleo y variación respecto del precio promedio del año anterior, 2026

(En dólares por barril y porcentajes)

	Precio promedio en 2026 (En dólares por barril)	Diferencia respecto del precio promedio de 2025 ^a (En porcentajes)
Escenario 1	86	25
Escenario 2	95	38
Escenario 3	115	67

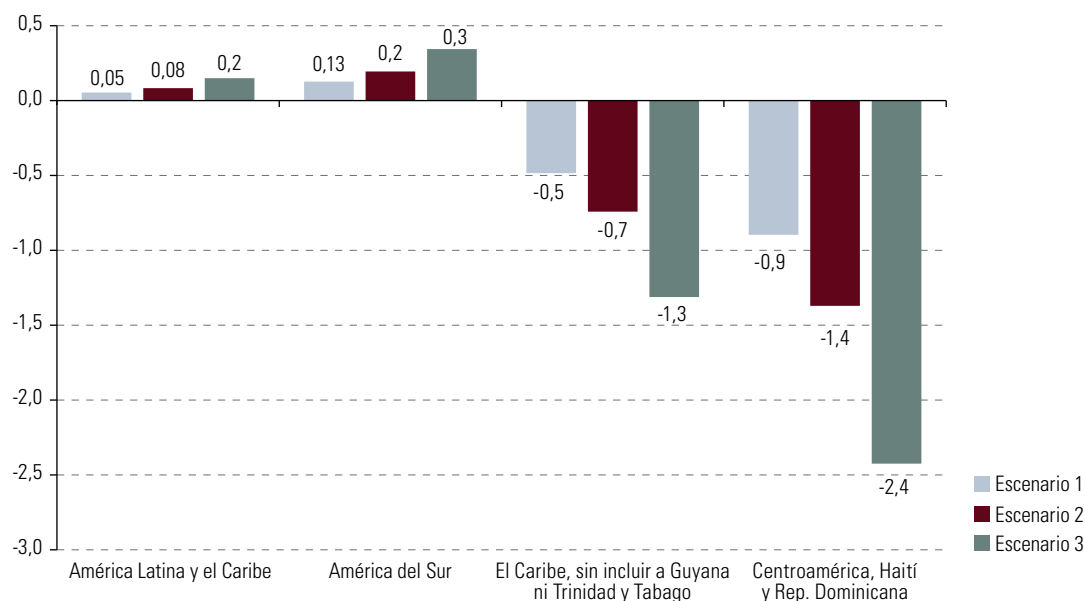
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Banco Mundial (2026, 28 de abril). *Commodity Markets Outlook*.

^a El precio promedio del petróleo Brent en 2025 fue de 69 dólares por barril.

El alza de los precios del petróleo y sus derivados y del gas natural redunda en una mejora del saldo comercial de los países que son exportadores netos de energía y un deterioro de dicho saldo en los que son importadores netos al encarecer su factura energética. De esta forma, en el primer escenario, el impacto sobre la balanza comercial de América Latina y el Caribe en su conjunto para 2026 es positivo, aunque pequeño (un aumento de 0,05 puntos porcentuales del PIB). América del Sur registra una mejora neta de 0,13 puntos porcentuales del PIB, aunque con algunos perdedores dentro de la subregión: Chile y el Perú, entre otros, son importadores netos, que se ven perjudicados por el alza de los precios. Los países del Caribe que no son exportadores de hidrocarburos registran un deterioro de 0,5 puntos porcentuales del PIB y, finalmente, la agrupación conformada por Centroamérica, Haití y la República Dominicana presenta en conjunto un deterioro de 0,9 puntos porcentuales del PIB (véase el gráfico 7).

Gráfico 7 América Latina y el Caribe y subregiones: impacto del choque energético en la balanza comercial, en tres escenarios de precios del petróleo

(En puntos porcentuales del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de datos de Naciones Unidas (2024). *UN Comtrade Database*. <https://comtradeplus.un.org/>, del Fondo Monetario Internacional y propios.

Nota: La metodología es la siguiente: Δ balanza comercial = saldo comercial del crudo $\times$ $\Delta\%$ del precio del crudo + saldo comercial de los derivados $\times$ $\Delta\%$ del precio de los derivados + saldo comercial del gas natural $\times$ $\Delta\%$ del precio del gas natural. Se consideraron, sin cambios, las cantidades físicas de 2024. Los diversos escenarios consideran distintos precios promedio del petróleo en 2026 y, por tanto, distintos aumentos respecto del precio promedio de 2025. Escenario 1: precio de 86 dólares por barril (aumento del 25%); escenario 2: precio de 95 dólares por barril (aumento del 38%); escenario 3: precio de 115 dólares por barril (aumento del 67%). En este ejercicio las variaciones de precios de los productos refinados de petróleo y el gas TTF se consideraron iguales a la del petróleo.

En el primer escenario, los países que resultan más beneficiados son Guyana —un caso atípico que se explica por el tamaño de su sector petrolero en relación con su economía—, que registraría una mejora de 17 puntos porcentuales del PIB en su balanza comercial, seguido de Trinidad y Tabago y el Ecuador (con un aumento de 1,5 y 0,9 puntos porcentuales, respectivamente). Entre los importadores netos, el deterioro de la balanza comercial sería mayor en Granada (-1,8 puntos porcentuales) y Nicaragua y Honduras (-1,7 puntos porcentuales en cada caso) (véase el anexo A2)²⁴.

En el segundo escenario, el impacto del choque petrolero en la balanza comercial de la región en su conjunto es levemente más positivo (un aumento de 0,08 puntos porcentuales del PIB). América del Sur registra una mejora neta de 0,2 puntos porcentuales del PIB, mientras que los países del Caribe que no son exportadores de hidrocarburos presentan un deterioro de 0,7 puntos porcentuales y la agrupación conformada por Centroamérica, Haití y la República Dominicana registra en conjunto un deterioro de 1,4 puntos porcentuales.

Finalmente, en el tercer escenario, con un precio promedio del petróleo de 115 dólares por barril en 2026, casi un 70% más alto que el promedio de 2025, el impacto en la balanza comercial de la región es de 0,2 puntos porcentuales del PIB; en la de América del Sur de 0,3 puntos porcentuales; en la del conjunto de los países del Caribe que no son exportadores de hidrocarburos de -1,3 puntos porcentuales, y en la de la agrupación conformada por Centroamérica, Haití y la República Dominicana de -2,4 puntos porcentuales.

Vale la pena señalar, al examinar estos resultados, que la mayoría de los países de la región —incluso varios exportadores netos de petróleo crudo— carecen de capacidad de refinación suficiente para abastecer su demanda interna y son, por tanto, importadores netos de productos refinados derivados del petróleo como gasolina, diésel y queroseno. Esto atenúa el beneficio comercial en el caso de los países exportadores y aumenta el costo en el caso de los importadores. Un caso ilustrativo es el de México, que, pese a ser un destacado exportador neto de crudo, realiza importaciones de productos refinados derivados del petróleo que superan sus exportaciones de crudo en términos de valor, lo que se traduce en una posición neta levemente negativa frente al choque energético.

B. Canal fiscal: mayores ingresos fiscales para unos, mayor presión de gasto para todos

El choque derivado de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores opera sobre las cuentas públicas de la región por dos vías de signo opuesto.

La primera vía es el gasto. En la medida en que los gobiernos decidan absorber parte del choque mediante subsidios, rebajas de impuestos a los combustibles u otros mecanismos de estabilización de los precios internos, la presión sobre el gasto público aumentará. Esta decisión no es trivial: traspasar el alza íntegramente a los precios internos protege las cuentas fiscales, pero genera inflación, erosiona el poder adquisitivo de los hogares y, en algunos casos, tiene costos políticos importantes; absorber el alza amortigua el impacto inflacionario, pero tiene un costo fiscal directo.

La segunda vía son los ingresos. En los países exportadores netos de petróleo, derivados y gas, los precios más altos se traducen en una mayor recaudación, ya sea a través de la tributación de las empresas del sector o de las transferencias de empresas estatales al fisco. En algunos casos la magnitud es sustancial: en el Ecuador los ingresos vinculados al sector de los hidrocarburos representan alrededor del 17% de los ingresos fiscales totales, y en Trinidad y Tabago alcanzan al 26% (véase el cuadro 3). En estos países el propio choque podría actuar como amortiguador del costo fiscal de las medidas de estabilización. No obstante, el efecto neto sobre los ingresos fiscales dependerá también de la evolución de la actividad económica interna. Un contexto de mayor inflación y menor dinamismo del consumo y la inversión podría afectar la recaudación proveniente de impuestos al valor agregado y sobre la renta, compensando parcialmente los mayores ingresos asociados al sector de hidrocarburos²⁵.

En el caso de los países que son importadores netos, en cambio, ese costo no tiene contrapartida por el lado de los ingresos, por lo que reduce directamente el espacio fiscal disponible.

²⁴ Cabe señalar que la magnitud efectiva del impacto en la balanza comercial dependerá también de condiciones específicas de cada país que escapan al alcance de este análisis, por lo que las cifras deben interpretarse como una aproximación de primer orden, en el supuesto de que las cantidades físicas se mantienen constantes.

²⁵ Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (en prensa). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, 2026.

Cuadro 3 América Latina y el Caribe (países seleccionados): participación de los ingresos fiscales por exploración y producción de petróleo y gas natural en los ingresos totales del gobierno general, 2015-2025
(En porcentajes de los ingresos totales)

País	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Argentina	1,8	1,3	1,2	1,5	1,6	1,1	1,2	1,5	1,3	1,4	...
Bolivia (Estado Plurinacional de)	24,6	14,2	13,3	16,2	14,5	16,1	13,2	14,6	11,7	9,7	...
Brasil	1,2	0,8	1,1	3,1	4,9	1,9	3,3	6,4	4,6	3,8	3,1
Colombia	7,5	1,6	3,9	6,8	8,3	5,6	4,1	10,2	10,9	6,4	...
Ecuador	18,3	18,2	22,6	26,7	25,6	18,2	22,6	24,8	20,8	20,3	16,6
México	13,1	8,7	11,5	14,1	10,9	5,0	8,6	13,5	6,7	3,8	4,1
Perú	2,8	2,2	2,8	3,4	2,5	1,9	3,5	5,5	3,9	3,1	2,4
Trinidad y Tabago	23,9	8,5	11,8	14,5	24,8	17,3	18,5	39,8	41,2	22,1	26,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de información de la base de datos de ingresos fiscales provenientes de recursos naturales no renovables en América Latina y el Caribe.

Nota: Los datos del Ecuador corresponden a los ingresos petroleros del sector público no financiero derivados de las exportaciones de petróleo crudo. Los datos de México corresponden a los ingresos petroleros del gobierno federal; se excluyen los ingresos propios de Petróleos Mexicanos (PEMEX), la empresa estatal productora de petróleo y gas.

En la región, la forma en que los gobiernos han respondido al choque ha sido heterogénea (véase el cuadro 4). En algunos países se optó por proteger en mayor medida a los consumidores —asumiendo gran parte del costo fiscal—, mientras que en otros el choque se traspasó en mayor medida al precio interno de los combustibles. Algunos países además focalizaron el gasto fiscal en medidas de protección selectiva de sectores sociales considerados más vulnerables. La diferencia en el grado en que cada gobierno absorbe o traspasa el choque determina en buena medida la magnitud del impacto inflacionario, canal que se analiza en la sección II.C.

Cuadro 4 América Latina y el Caribe (países seleccionados): ejemplos de medidas aplicadas para responder al aumento del precio de los combustibles

País	Medidas
Brasil ^a	Excepción total del cobro de impuestos nacionales sobre el diésel y subvención directa por litro a los productores e importadores de diésel de uso vial. Para financiar estas medidas, se estableció un impuesto extraordinario a la exportación de petróleo crudo y diésel.
Chile ^{b, c}	Se realizó un ajuste en el Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (MEPCO) para alinear los precios de los combustibles con los precios internacionales. Con esto, se produjo el incremento de precios de las gasolinas (30%) y el diésel (60%), el mayor reajuste de precios de combustibles registrado en Chile en las últimas décadas. En paralelo, se decide el congelamiento del precio de la parafina y de las tarifas del transporte público en Santiago, se destina un bono mensual para taxis y taxis colectivos, se aprueba un subsidio directo al gas licuado de petróleo para las familias vulnerables (225 millones de dólares), un subsidio a la pesca artesanal y una línea de crédito preferencial para que quienes operan taxis y taxis colectivos puedan acceder a vehículos eléctricos.
Honduras ^d	Subsidios a la tarifa eléctrica residencial y para pequeñas y medianas empresas (pymes) (del 50% o el 100%, según el rango de consumo) y absorción parcial (hasta del 50%) de los incrementos semanales del precio de los combustibles.
México ^e	Reducción temporal de las cuotas del impuesto especial sobre producción y servicios (IEPS aplicadas a las gasolinas y el diésel, con el mayor alivio centrado en este último.
República Dominicana ^{f, g}	Mecanismo de fijación semanal de precios de combustibles (incluidos el gas licuado de petróleo y el gas natural), con reasignación eventual de partidas presupuestarias para cubrir el costo.
Uruguay ^h	Limitación del alza de precios de la gasolina, el diésel y el gas licuado de petróleo a un máximo del 7%. El incremento del precio del diésel se absorberá por el subsidio a través del Fideicomiso para la Movilidad Sostenible, para evitar el alza del precio del transporte público. Se complementa con líneas de crédito preferencial para los sectores agropecuarios afectados.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de información oficial disponible al 9 de abril de 2025.

^a Diario Oficial de la Unión, Decreto Núm. 12875 de 12 de marzo de 2026. https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/noticias/2026/03/governo-do-brasil-zera-pis-cofins-do-diesel-para-proteger-populacao-da-alta-internacional-do-petroleo/2026_03_12_assinado_do1_extra_b.pdf.

^b <https://www.gob.cl/noticias/medidas-apoyo-alza-combustibles-despachadas-ley/>

^c <https://www.gob.cl/noticias/plan-chile-sale-adelante-dos-nuevas-medidas-subsidio-gas-licuado-pesca-artesanal/>

^d <https://tnh.gob.hn/gobierno/gobierno-aprueba-pcm-para-subsidio-electrico/>

^e Diario Oficial de la Federación. (2026, 13 de marzo). Acuerdo por el que se dan a conocer los porcentajes, los montos del estímulo fiscal y las cuotas disminuidas del impuesto especial sobre producción y servicios, así como las cantidades por litro aplicables a los combustibles que se indican, correspondientes al periodo que se especifica. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5782299&fecha=13/03/2026#gsc.tab=0.

^f <https://presidencia.gob.do/noticias/gobierno-protecte-precios-de-combustibles-esenciales-en-semana-santa>

^g <https://presidencia.gob.do/noticias/gobierno-y-sector-productivo-pasan-balance-avances-de-meta-rd-2036-en-consejo-de-0>

^h Ministerio de Economía y Finanzas. <https://www.gub.uy/ministerio-economia-finanzas/comunicacion/noticias/gobierno-alivia-impacto-suba-del-petroleo-conflicto-medio-oriente>.

C. Canal de precios: inflación y erosión del poder adquisitivo

El choque sobre los precios de la energía y de otros productos básicos ha generado presiones inflacionarias en la región, como reflejan los datos más recientes del índice de precios al consumidor (IPC) de abril de 2026. Por ejemplo, en Chile la inflación en 12 meses pasó del 2,4% en febrero al 4% en abril, en Guatemala del 1,5% al 3,2%, en Honduras del 3,5% al 5,6% y en el Perú del 2,2% al 4%.

El impacto inflacionario del choque opera por dos vías, una directa y una indirecta. La vía directa depende del peso de los combustibles para transporte y uso doméstico en la canasta del consumidor y del grado en que los gobiernos hayan amortiguado o no el traspaso del alza a los precios internos.

En esta sección se presentan los resultados de estimaciones realizadas en el marco de este documento sobre el impacto directo de los aumentos de los precios de los productos energéticos en las tasas de inflación de varios países de la región. Siguiendo a Goldman Sachs (2026)²⁶, se considera la ponderación de los productos energéticos en las canastas de consumo de cada país y se asume un traspaso del 60% de las variaciones de los precios internacionales de los combustibles a los precios finales al consumidor. Bajo estos supuestos, un aumento del 25% de los precios energéticos en 2026 respecto de 2025 (escenario 1 descrito en el cuadro 2) llevaría a incrementos de la inflación anual de entre 0,3 puntos porcentuales y 1,7 puntos porcentuales en 2026 (véase el cuadro 5). En el escenario 3, los efectos directos en la inflación se ubicarían entre 0,9 puntos porcentuales y más de 4,6 puntos porcentuales. Sin embargo, en la práctica, el impacto efectivo dependerá del cual sea el grado de traspaso a los precios internos así como de las medidas de mitigación implementadas, por lo que podría ser menor en aquellos países que han activado mecanismos de amortiguación fiscal o cuyo traspaso sea menor al supuesto del 60%.

Cuadro 5 América Latina y el Caribe (países seleccionados): impacto directo del choque petrolero en el aumento anual del IPC, en tres escenarios de precios de los bienes energéticos, 2026

(En puntos porcentuales)

	Peso de los insumos energéticos en la canasta de consumo (En porcentajes)	Impacto estimado en la inflación, IPC, 2026 (En puntos porcentuales)		
		Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3
República Dominicana	11	1,7	2,6	4,6
México	10	1,5	2,3	4,0
Belice	10	1,4	2,2	3,8
Honduras	9	1,4	2,1	3,7
Guatemala	7	1,1	1,7	2,9
Brasil	7	1,1	1,6	2,9
Argentina	6	0,9	1,4	2,5
Paraguay	6	0,9	1,4	2,5
Chile	6	0,9	1,4	2,4
Uruguay	5	0,7	1,1	2,0
Perú	5	0,7	1,1	1,9
Costa Rica	4	0,6	1,0	1,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	4	0,6	1,0	1,7
Colombia	4	0,6	0,9	1,6
Ecuador	2	0,3	0,5	0,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de cifras oficiales y Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía. (s.f.). *América Latina y el Caribe alcanza un 65% de renovabilidad eléctrica*. <https://www.olade.org/noticias/america-latina-y-el-caribe-alcanza-un-65-de-renovabilidad-electrica/>.

Nota: Los diversos escenarios consideran distintos precios promedio del petróleo en 2026 y, por tanto, distintos aumentos respecto del precio promedio de 2025. Escenario 1: precio de 86 dólares por barril (aumento del 25%); escenario 2: precio de 95 dólares por barril (aumento del 38%); escenario 3: precio de 115 dólares por barril (aumento del 67%). En los países con un porcentaje de generación eléctrica de fuentes renovables del 70% o más, se excluye de los cálculos el rubro de electricidad. En los demás países se incluye, en el entendido de que los precios de la energía termoeléctrica varían según los precios de hidrocarburos.

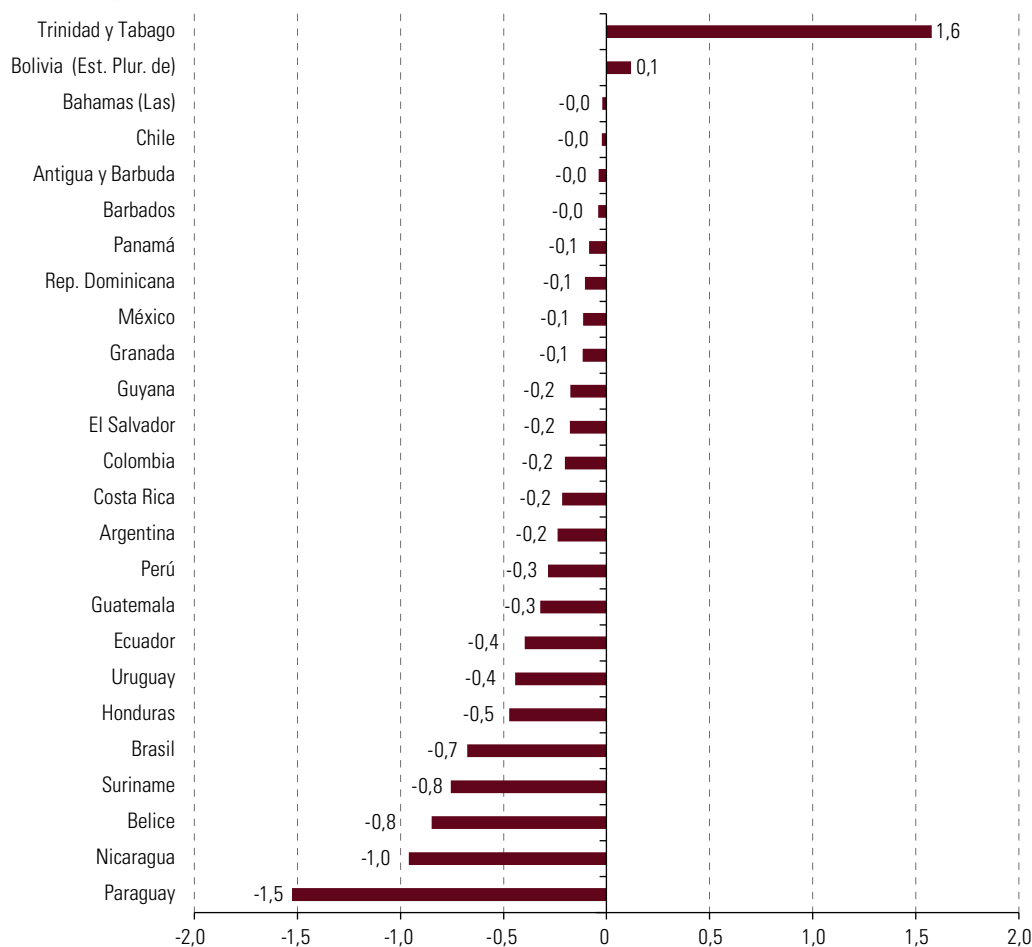
²⁶ Ramos, A., Armella, S., Tellez, S. y Moscoso, J. (2026, 24 de marzo). Under crude pressure. *Latin America Economics Analyst*. Goldman Sachs.

A estas estimaciones del impacto directo se suman los impactos por la vía indirecta —a través del transporte, los alimentos y otros rubros— que amplifican la presión inflacionaria. El aumento de los costos del transporte encarece tanto la movilidad de las personas como la distribución de bienes, y se transmite gradualmente al conjunto de la economía mediante mayores costos logísticos y de comercialización.

Por otra parte, como ya se mencionó, el encarecimiento de los fertilizantes pone en riesgo los rendimientos agrícolas de las cosechas y ejerce presión al alza sobre los precios de los alimentos. En la región, el Brasil está particularmente expuesto a este canal, por su condición de gran exportador agrícola que depende en gran medida de fertilizantes importados (cerca del 85% de los fertilizantes que utiliza provienen del exterior)²⁷. Sin embargo, la vulnerabilidad es más amplia en la región. Con la excepción de Trinidad y Tabago y el Estado Plurinacional de Bolivia, las economías de América Latina y el Caribe presentan en su mayoría déficits en el comercio de fertilizantes (véase el gráfico 8). En algunos casos, como el del Paraguay, dicho déficit llega al 1,5% del PIB, lo que refleja una elevada exposición al aumento de precios y a eventuales restricciones de oferta en los mercados internacionales.

Gráfico 8 América Latina y el Caribe (25 países): balanza comercial de fertilizantes, 2024

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas (2025). *UN Comtrade Database*. <https://comtradeplus.un.org/>.

Finalmente, en los países donde el choque implica un deterioro neto de la posición externa —en particular, los importadores netos de energía y fertilizantes—, las presiones sobre la balanza comercial y la disponibilidad de divisas pueden traducirse, además, en depreciaciones cambiarias, lo que amplifica el traslado del choque externo a los precios internos.

²⁷ <https://www.agrolatam.com/agricultura-latam/brasil-dependencia-fertilizantes-importados-guerra-medio-orient/>

En conjunto, el canal de precios tiene efectos distributivos relevantes y puede agravar la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe, con impactos particularmente severos en los hogares de menores ingresos (véase la sección I.E). En el Caribe, donde la mayoría de los países —con excepción de Belice, Guyana y Suriname— son pequeñas economías insulares que enfrentan limitaciones estructurales para la producción agrícola, el alza de los precios internacionales de los alimentos se traslada rápidamente a los precios internos y podría aumentar las restricciones de acceso a estos. La escasa disponibilidad de tierra y la alta exposición a fenómenos climáticos extremos restringen la capacidad de ajuste de la oferta local, lo que incrementa la vulnerabilidad frente a choques externos.

Esta elevada vulnerabilidad adquiere especial relevancia si se considera que el costo de acceder a una dieta saludable en el Caribe es un 30% superior al promedio mundial, lo que ya restringe el acceso de amplios segmentos de la población a una alimentación adecuada. Como resultado, la prevalencia del hambre en la subregión (17,2%) es más del triple de la que presentan América del Sur (5,2%) y el grupo conformado por Centroamérica y México (5,8%)²⁸.

D. Canal de enfriamiento de la economía mundial: menor demanda externa

Como se describió en la sección I.F, las perspectivas de crecimiento del PIB mundial se han visto afectadas por las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores y la intensidad de ese efecto dependerá de la duración y profundidad de dicha situación. Para América Latina y el Caribe esto implica una desaceleración de la demanda externa, en un contexto en que, ya antes de las hostilidades, la Organización Mundial del Comercio (OMC) preveía una marcada ralentización del comercio mundial de bienes (que crecería solo un 1,9% en 2026, en comparación con un 4,6% en 2025), perspectiva que las hostilidades no ha hecho sino agravar²⁹.

Los tres principales socios comerciales de la región, los Estados Unidos, China y la Unión Europea, crecerán en 2026 menos de lo proyectado en enero, según el informe *World Economic Outlook* de abril de 2026, del FMI, aunque las revisiones aún no han sido significativas. Las proyecciones más recientes de crecimiento de los Estados Unidos (2,3%) y de China (4,4%) conllevan recortes de 1 décima en comparación con las de inicios del año, mientras que en el caso de la Unión Europea (1,3%) la reducción es de 2 décimas.

E. Canal financiero: tensión inicial y riesgos aún presentes

Al prolongarse el escenario de hostilidades, se activa un canal de transmisión que históricamente ha resultado adverso para la región: el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales. Este opera por dos vías complementarias.

En primer lugar, la persistencia del choque de precios de los productos energéticos y de otros insumos eleva las presiones inflacionarias en el mundo, lo que podría llevar a los bancos centrales de las economías avanzadas a mantener tasas de interés elevadas por más tiempo del previsto antes del inicio de las hostilidades. En efecto, la Reserva Federal, el Banco Central Europeo y el Banco de Inglaterra mantuvieron sus tasas sin cambios en sus reuniones hasta el mes de mayo inclusive como una expresión de cautela frente a estas presiones y se ha producido un ajuste de las expectativas de mercado hacia una política monetaria más restrictiva en los Estados Unidos y el resto del mundo³⁰. A ello se suma el efecto directo de las hostilidades en los rendimientos de los bonos soberanos de referencia del Tesoro estadounidense que han aumentado en línea con el mayor riesgo inflacionario. El Tesoro de los Estados Unidos colocó en mayo de 2026 bonos a 30 años a una tasa del 5,046%, la primera subasta por encima del 5% desde 2007³¹. Este escenario encarece el financiamiento externo para la región y acota el margen de los bancos centrales locales para relajar su política monetaria sin arriesgarse a que se produzcan salidas de capital y presiones sobre los tipos de cambio.

²⁸ Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2024* (LC/PUB.2024/16-P).

²⁹ https://www.wto.org/english/news_e/news26_e/stat_19mar26_329_e.htm

³⁰ <https://www.bcentral.cl/documents/33528/8335323/Informe+de+Estabilidad+Financiera+Primer+Semestre+2026.pdf/2070ddef-91ee-29fd-64a7-8ddb2ad8fbaf?t=1779158151253>

³¹ <https://www.ft.com/content/11233902-2054-4ed5-b647-26402e7b58bd?syn-25a6b1a6=1>

En segundo lugar, el aumento de la incertidumbre geopolítica tiende a desencadenar episodios de aversión al riesgo, con reconfiguración de las carteras de inversiones hacia activos seguros, fortalecimiento del dólar y presiones sobre las monedas de mercados emergentes.

En marzo de 2026, este canal se manifestó con particular intensidad: el llamado índice de riesgo geopolítico superó los niveles registrados al inicio del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania (véase el gráfico 9), al mismo tiempo que la volatilidad financiera mundial se incrementó (véase el gráfico 10) y los principales índices accionarios registraron fuertes caídas (véase el gráfico 11).

Gráfico 9 Índice de riesgo geopolítico, 1 de enero de 2019 a 1 de abril de 2026
(Período base 1985-2019 = 100)



Fuente: Caldara, D. y Iacoviello, M. (2022). Measuring geopolitical risk. *American Economic Review*, 112(4), 1194-1225. <https://www.matteoiacoviello.com/gpr.htm>.

En este contexto, las monedas de varios países de América Latina se depreciaron de forma significativa frente al dólar. Se destacan los casos de Chile (cuya moneda se depreció un 6,1% respecto del nivel de fines de febrero, antes del inicio de las hostilidades), el Uruguay (5,4%), México (4,1%) y el Perú (3,7%).

Estas presiones comenzaron a revertirse a partir de abril, tras el anuncio de alto el fuego temporal entre los Estados Unidos y la República Islámica del Irán y el inicio de negociaciones, lo que contribuyó a una percepción más benigna en los mercados financieros internacionales respecto del alcance y la duración de las hostilidades³². Sin embargo, hacia adelante, la falta de una resolución definitiva de las hostilidades mantiene vigente el riesgo de un nuevo deterioro de las condiciones financieras mundiales. Para los países de la región con mayores vulnerabilidades externas, este canal puede resultar particularmente adverso, al dificultar el acceso a financiamiento externo, encarecer el crédito y ejercer presiones adicionales sobre los tipos de cambio.

³² <https://www.bcentral.cl/documents/33528/8335323/Informe+de+Estabilidad+Financiera+Primer+Semestre+2026.pdf/2070ddef-91ee-29fd-64a7-8ddb2ad8fbaf?t=1779158151253>

Gráfico 10 Índices de volatilidad financiera VIX, V2X y VXEEM, 1 de enero de 2025 a 15 de mayo de 2026

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de datos de Bloomberg.

Nota: El índice VIX, elaborado por la Bolsa de Opciones de Chicago (CBOE), mide la volatilidad esperada para los próximos 30 días y se obtiene a partir de los precios de las opciones de compra y venta del índice S&P 500. Con la misma lógica, la Bolsa de Opciones de Chicago elabora también el índice VXEEM, que mide la volatilidad en los mercados emergentes, y la Deutsche Börse, en conjunto con Goldman Sachs, elabora el índice V2X, que mide la volatilidad en la zona del euro. Los precios de las opciones suben cuando la volatilidad es mayor porque los inversionistas están dispuestos a pagar más por la protección. Un valor del índice VIX superior a 30 refleja el miedo de los inversionistas.

Gráfico 11 Índice MSCI de precios de los mercados accionarios, 1 de enero de 2025 a 15 de mayo de 2026

(Base 1 de enero de 2025 = 100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de datos de Bloomberg.

F. Canal de política monetaria: el ciclo de recortes en riesgo

Los bancos centrales de la región enfrentan actualmente un dilema de política: sostener el ciclo de relajamiento monetario que estaba en curso en algunos países —necesario para apuntalar la actividad— o priorizar el anclaje de expectativas ante las presiones inflacionarias derivadas de las hostilidades. Si se produjera un nuevo endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, las presiones cambiarias asociadas limitarían aún más el margen de política monetaria.

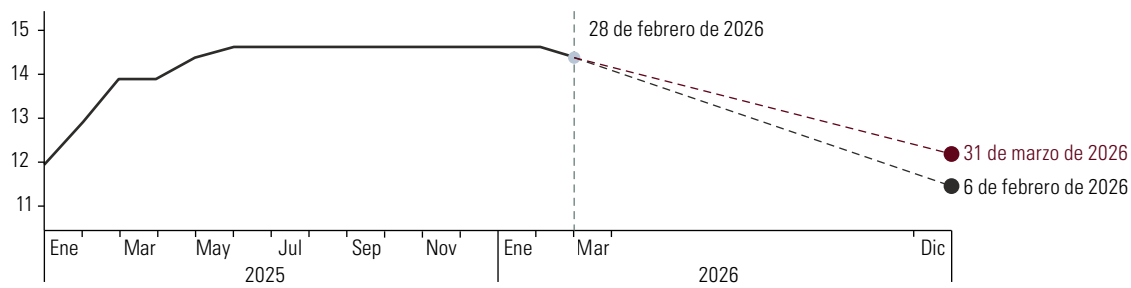
Las economías que tienen mayor dependencia de importaciones de productos energéticos y cuentan con menor espacio fiscal para amortiguar el choque de precios internacionales serán las que enfrenten disyuntivas más agudas. En Colombia, donde el banco central ya había aumentado la tasa de interés en enero, es donde más se ha revisado al alza la proyección de tasa de interés de política. Según Capital Economics³³, las expectativas respecto de la tasa de interés que estará vigente a fines de 2026 pasaron de un 10,5% antes del inicio de las hostilidades a un 12% en la última proyección disponible (véase el gráfico 12).

³³ <https://www.capitaleconomics.com/data-and-charts/central-bank-hub>

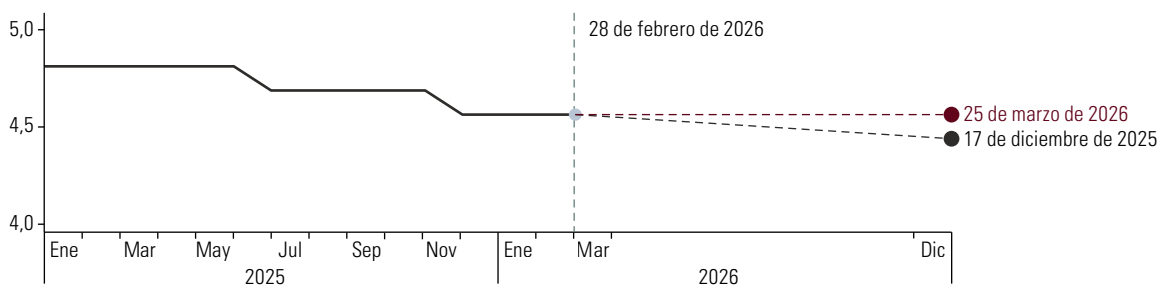
Gráfico 12 América Latina y el Caribe (5 países): expectativas respecto de la tasa de política monetaria que estará vigente en diciembre de 2026

(En porcentajes)

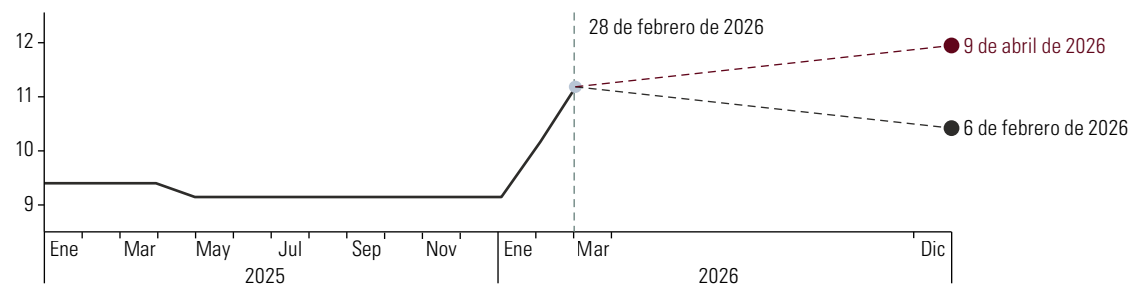
A. Brasil



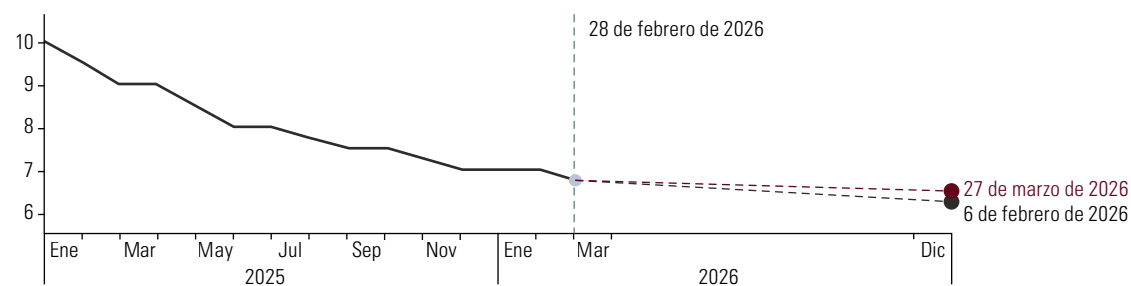
B. Chile



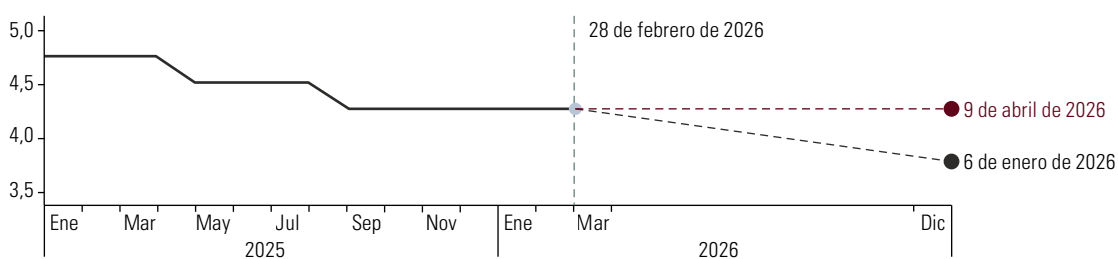
C. Colombia



D. México



E. Perú



● Tasa histórica

● Última proyección tras el inicio de las hostilidades

● Última proyección antes del inicio de las hostilidades

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Capital Economics. <https://www.capitaleconomics.com/data-and-charts/central-bank-hub>.

Nota: Junto a cada línea se indica la fecha en que se realizó la proyección.

En otros países, como Chile, México y el Perú, que venían implementando reducciones de sus tasas de política monetaria, la perspectiva actual es que estos recortes continúen, pero a un ritmo más gradual y condicionado por la evolución de las presiones inflacionarias y cambiarias.

G. Impacto en el crecimiento de los países de América Latina y el Caribe de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores

En un escenario caracterizado por perspectivas menos favorables para el sector externo de la mayoría de los países, en abril de 2026 la CEPAL revisó a la baja su proyección de crecimiento para la región en 2026, de un 2,3% que había proyectado en diciembre de 2025 a un 2,2%³⁴. Si bien esta revisión no puede atribuirse exclusivamente las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores, estas introdujeron riesgos adicionales para el crecimiento regional a través de los distintos canales de transmisión examinados en las secciones anteriores.

Para los países que son importadores netos de energía, todos los canales de transmisión del choque operan en la misma dirección y configuran un entorno claramente desfavorable para el crecimiento: deterioro de los términos de intercambio y la balanza comercial; presiones inflacionarias —directas e indirectas— que erosionan el poder adquisitivo de los hogares y reducen la demanda interna, y tasas de interés más altas como posible respuesta de política, con impacto negativo en la actividad. A esto se suman la menor demanda mundial, disrupciones en las cadenas de suministro, un menor comercio internacional y, eventualmente, condiciones financieras internacionales más restrictivas, lo que intensifica el impacto contractivo.

Para los países que son exportadores netos, el cuadro es mixto y está condicionado principalmente por la duración de las hostilidades y por la evolución del entorno externo. En el corto plazo, el alza de los precios de la energía mejora los términos de intercambio, eleva los ingresos por exportaciones y fortalece las cuentas fiscales, lo que puede sostener la actividad. Sin embargo, estos efectos positivos pueden verse contrarrestados por los mismos factores de signo negativo: presiones inflacionarias internas, una política monetaria más restrictiva, menor demanda mundial, disrupciones en las cadenas de suministro, menor comercio internacional y, eventualmente, condiciones financieras mundiales más restrictivas. En un escenario de choque persistente, estos factores pueden prevalecer sobre las ganancias iniciales, produciendo un efecto neto negativo sobre la actividad económica.

Los impactos de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores presentan además una marcada heterogeneidad sectorial. Para las empresas de América Latina, Fitch Ratings señala que los sectores de químicos, farmacéuticos, de agricultura, bebidas alcohólicas, comercio minorista, automotor, aerolíneas y empresas de servicios públicos como electricidad, gas y agua son particularmente vulnerables³⁵. La exposición común a estos sectores opera principalmente a través del encarecimiento de insumos energéticos y materias primas, el alza de los costos de transporte y logística, y la compresión de márgenes en un contexto de menor capacidad de traspaso a precios ante una demanda debilitada.

III. Escenarios futuros

Las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores y las disrupciones a la navegación en el estrecho de Ormuz ya han impactado a la economía mundial y regional en las formas y por los canales que se han descrito en este documento.

Los demás impactos y consecuencias que se producirían a futuro dependerán de dos grupos de factores interrelacionados: por un lado, la evolución de las hostilidades —incluida la situación del estrecho de Ormuz— y, por otro, las disrupciones en la producción, el transporte y los precios del petróleo y sus derivados, así como de los fertilizantes y otros productos. Si bien ambos grupos de factores están estrechamente vinculados, conviene distinguirlos, ya que incluso en un escenario de cese de las hostilidades inmediato y de mejoras en la navegación en el estrecho, persistirían disrupciones de la producción, el transporte y los precios del petróleo, cuyos efectos se extenderían hasta el final del año o quizás incluso más allá.

³⁴ <https://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-caribe-creciera-22-2026-un-contexto-internacional-caracterizado-conflictos>

³⁵ <https://www.fitchratings.com/research/corporate-finance/iran-war-is-further-elevating-risk-for-latin-american-corporates-20-05-2026>

Los impactos probables en la región de América Latina y el Caribe de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores, dependen de los posibles escenarios alternativos en cuanto al curso de las mismas y de la navegación en el estrecho de Ormuz.

A continuación se utilizan los escenarios que distingue Roubini³⁶ como base para delinear posibles impactos en América Latina y el Caribe.

Según Roubini un primer escenario podría ser que el alto el fuego acordado en abril conduzca a negociaciones exitosas en el corto plazo que pongan fin a las hostilidades militares y mejoren la navegación en el estrecho de Ormuz.

Un segundo escenario podría ser uno en el que el alto el fuego continúe, pero las negociaciones se prolonguen por varios meses más y, mientras tanto, la navegación por el estrecho continúe siendo muy reducida. Esto llevaría a una menor tasa de crecimiento de la economía mundial y a una mayor inflación.

El tercer y cuarto escenarios contemplan una escalada de las hostilidades y, en su versión más severa, daño significativo y permanente a instalaciones energéticas en el golfo Pérsico, al tiempo que se mantiene limitada la navegación por el estrecho de Ormuz. De materializarse, esta situación podría provocar un aumento muy significativo de los precios del petróleo y los correspondientes impactos en la economía mundial.

Estos escenarios tendrían diversas consecuencias en términos de interrupciones en la producción, el transporte y los precios del petróleo y sus derivados, así como de otros productos, y en la economía mundial. En este sentido, en términos de impactos en la economía mundial los escenarios más favorables serían aquellos que lleven lo más pronto posible a mejoras en la navegación por el estrecho.

El segundo escenario, que corresponde a la situación a mediados de mayo, caracterizada por un alto el fuego acompañado de negociaciones prolongadas, es uno que profundizaría los impactos negativos sobre la economía mundial y sobre la región. Cada mes sin resolución de la situación en el estrecho aún bloqueado implica un menor crecimiento y una mayor inflación mundial. Este escenario es uno que en términos generales se alinea con el escenario adverso considerado por el FMI en su informe *World Economic Outlook* de abril de 2026, en que el crecimiento mundial podría bajar del 3,1% proyectado a un 2,6%.

El escenario de escalada con daño significativo a la infraestructura energética en el golfo y navegación limitada por el estrecho es el peor escenario desde el punto de vista de los impactos en la economía mundial, y es uno que podría estar alineado con el escenario severo contemplado por el FMI en su informe de abril, en el que el crecimiento mundial podría llegar a reducirse a solo un 2% o aún más.

Una conclusión importante es que aun bajo el escenario favorable en términos de fin de las hostilidades y mejoras en la navegación del estrecho de Ormuz en el corto plazo, los efectos de las interrupciones en la navegación persistirán durante un largo período.

Como argumenta la revista *The Economist*, la crisis en los mercados de petróleo empeorará antes de desaparecer³⁷. Las razones para esto están relacionadas con las complejidades de los mercados petroleros y los determinantes de sus *stock* y flujos. En primer lugar, la interrupción de la navegación en el Estrecho ya ha significado un uso intensivo de inventarios disponibles en tránsito y en alta mar. En segundo lugar, los 32 países miembros de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) acordaron en marzo vender 400 millones de barriles de sus reservas estratégicas de emergencia, equivalente a un tercio del total de reservas. Finalmente, parte de la infraestructura de producción y refinación de petróleo y gas ha sufrido daños significativos y su reparación y normalización llevará meses o incluso años, lo que limita la capacidad de respuesta de la oferta en el corto plazo.

La normalización del transporte a través del Estrecho también enfrentará rezagos operativos relevantes. Será necesario despejar la zona de minas, las empresas aseguradoras deben recuperar su confianza para asegurar los barcos que lo crucen, el petróleo cuyas cadenas de suministro fueron interrumpidas debe ser transportado a las refinerías y estas deben refinarlo y luego debe distribuirse a los usuarios.

³⁶ Roubini, N. (2026, 5 de mayo). *Four scenarios for the Iran war*. Project Syndicate.

³⁷ "Nothing in the tank" Briefing Oil Markets, *The Economist*, May 2nd, 2026.

Todo esto significa que, aun en el escenario más favorable, el mundo continuará sufriendo una escasez importante de suministro durante los próximos meses y que el choque energético iniciado en marzo de 2026 seguirá sintiéndose antes de desaparecer. Si lo que se concreta son los escenarios menos favorables, el mundo y la región podrían seguir recibiendo el impacto por los diversos canales identificados en este documento y tener un menor crecimiento, una mayor inflación, balanzas comerciales menos favorables y espacios fiscales reducidos.

IV. Casos de estudio: impactos iniciales y respuestas de política de países seleccionados de América Latina y el Caribe

En esta sección se presentan casos de estudio para cuatro países de la región: Argentina, Brasil, México y Barbados. Se presentan los impactos iniciales que el choque energético ha tenido en diversas variables así como algunas de las respuestas de política que estos países han estado implementando para hacer frente a los efectos negativos del choque externo.

A. Argentina

1. Saldo comercial

Antes del inicio de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores, el ingreso de divisas del sector minero y energético se encontraba en un progresivo aumento. En el primer bimestre de 2026, el sector minero registró un superávit de 1.500 millones de dólares en el mercado cambiario y el sector energético uno de 1.900 millones de dólares, en ambos casos cifras récord para ese período del año en las últimas dos décadas. En el caso del sector minero, esta mejora está asociada al aumento de los precios de los metales preciosos que se produjo entre fines de 2025 y principios de 2026. En el caso del sector energético, se relaciona con el incremento de la producción de hidrocarburos no convencionales, que redundó en que en enero de 2026 se alcanzara un récord de producción por segundo mes consecutivo. En enero de 2026, además, las exportaciones energéticas acumuladas en 12 meses alcanzaron un máximo histórico de 11.100 millones de dólares.

Tras el comienzo de las hostilidades —y el consecuente aumento de los precios de las materias primas—, se espera que este incremento del superávit tienda a acentuarse. La CEPAL estima que el superávit de la balanza comercial podría presentar un incremento anualizado de 6.600 millones de dólares, solo por efecto del alza de los precios internacionales, lo que equivale a aproximadamente un mes de importaciones de bienes³⁸. El incremento del superávit comercial del sector energético debido únicamente al aumento de los precios se estima en 2.500 millones de dólares, como resultado del alza del precio del petróleo crudo. El incremento del superávit del sector agropecuario sería de aproximadamente 3.100 millones de dólares, sobre todo por el aumento del precio del trigo, la soja y el girasol. Este sector sería el que más contribuiría al crecimiento del saldo comercial. Parte de la mejora que implicaría el aumento del precio de estos productos se vería contrarrestada por el mayor costo de los fertilizantes, cuyas importaciones han alcanzado más del 60% del consumo interno en la última década³⁹. Por último, el incremento del superávit del sector minero sería de aproximadamente 1.000 millones de dólares, como resultado del incremento del precio del oro.

2. Inflación

En febrero de 2026, la inflación alcanzaba un nivel reducido en una perspectiva histórica (2,9% mensual), pero acumulaba nueve meses consecutivos de aumentos, como resultado del incremento del tipo de cambio del año anterior, la actualización de las tarifas de la energía y el transporte, el alza del precio de los combustibles y el incremento del precio interno de la carne de vacuno. En marzo, tras el inicio de las hostilidades, la inflación registró un nuevo incremento y alcanzó un valor mensual del 3,4%, el más alto desde marzo de 2025. A los factores presentes en febrero se sumó un considerable incremento del precio de los combustibles (estimado en marzo

³⁸ Este cálculo toma como base el flujo comercial de las exportaciones e importaciones de la Argentina en 2025, al que se aplica la variación de precios hasta fines de abril.

³⁹ Véase Bolsa de Comercio de Rosario. (2026, 20 de marzo). *Informativo semanal*. <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/la-89>.

en un porcentaje que podría llegar hasta un 20%) debido al aumento del precio internacional del petróleo, que habría tenido un impacto directo en el índice de precios al consumidor de hasta 0,7 puntos porcentuales. En abril, tras la estabilización del precio interno de los combustibles, la inflación bajó al 2,6% mensual. En los siguientes meses, el impacto del aumento del precio del petróleo en la inflación dependerá de la evolución de los precios internacionales, del grado en que sus variaciones se trasladen a los precios internos de los combustibles y de los efectos de segunda ronda en aquellos productos de los cuales los combustibles son un insumo relevante. El incremento del precio del petróleo también podría tener un impacto en la inflación a través del aumento del costo de los productos importados y de los fletes internacionales.

3. Resultado fiscal

Antes del inicio de las hostilidades se registraba un deterioro del resultado fiscal. En el primer bimestre del año, los ingresos reales se contrajeron un 4,9% en términos interanuales, porcentaje superior a la caída del gasto primario, que fue del 4,7%. Entre los ingresos se destacó el aporte negativo de las fuentes tributarias (-8,5 puntos porcentuales), que fue parcialmente compensado por el aporte positivo de los ingresos de capital (3,8 puntos porcentuales). Estos últimos aumentaron como resultado de la privatización de cuatro centrales hidroeléctricas en la región del Comahue (Alicurá, El Chocón, Cerros Colorados y Piedra del Águila). Entre los gastos primarios, se destacaron el incremento de los subsidios económicos (con un aporte de 2,2 puntos porcentuales), en el marco de un proceso gradual de readecuación de las tarifas de servicios públicos, y la caída de las prestaciones sociales (-3 puntos porcentuales) y de los gastos de funcionamiento (-2,7 puntos porcentuales) como resultado de una indexación a la inflación que opera con rezago.

El aumento del precio internacional de los principales productos de exportación podría incrementar los ingresos tributarios a través de los derechos de exportación, aunque con un efecto limitado. El crecimiento del valor de las exportaciones primarias podría generar ingresos extraordinarios para el fisco, que permitieran compensar parcialmente la caída del resto de los ingresos. La CEPAL estima que la recaudación adicional por derechos de exportación podría ascender al 0,14% del PIB anualizado. De ese total, 0,09 puntos porcentuales corresponderían a los productos agropecuarios y 0,05 puntos porcentuales a los hidrocarburos. En el caso de los metales, el incremento del precio del oro no tendría un impacto directo en la recaudación, debido a que no se pagan derechos de exportación por este metal.

4. Situación financiera

Al comienzo de 2026, la Argentina se encontraba en una situación financiera con importantes desafíos: concentración de vencimientos de deuda, falta de acceso al mercado de capitales y un reducido nivel de reservas internacionales. No obstante, durante los primeros dos meses del año se observó una mejora parcial de estas condiciones, impulsada por emisiones de deuda en moneda extranjera por parte de empresas y provincias, que hicieron posible que el banco central comprara divisas en el mercado cambiario. Estas compras tuvieron como destino el pago de vencimientos de deuda del gobierno nacional y la acumulación de reservas internacionales. En este contexto, la prima de riesgo del país mostró una reducción significativa, situándose por debajo de los 500 puntos básicos hacia fines de enero, lo que contribuyó a mejorar las condiciones para un eventual retorno a los mercados internacionales con fines de refinanciamiento.

Con el inicio de las hostilidades, las condiciones financieras mundiales tendieron a deteriorarse, lo que afectó negativamente la situación financiera de la Argentina. La expectativa de que el aumento del precio del petróleo tenga un efecto inflacionario a nivel mundial y que esto implique un cambio en la política monetaria de los Estados Unidos redundó en un incremento de las tasas de interés de largo plazo. Este choque también tuvo repercusiones en la prima de riesgo soberano que, aun con el efecto positivo que el aumento de precios de las materias primas tiene en el resultado comercial, se mantuvo por encima de los 500 puntos básicos.

5. Medidas implementadas por las autoridades

El Gobierno adoptó una serie de medidas para amortiguar el efecto del aumento del precio internacional del petróleo en los precios internos de los combustibles. La principal fue la decisión de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), con control accionario del Estado nacional, de implementar un mecanismo de estabilización temporal del precio de los combustibles por 45 días desde el 1 de abril de 2026. Esta medida implica que la empresa utilice sus márgenes de

refinación para absorber el impacto del aumento del precio internacional. A mediados de mayo, YPF aumentó un 1% adicional el precio de los combustibles, por sobre los incrementos que habían tenido lugar en marzo, y renovó por otros 45 días el mecanismo de estabilización de precios. El Gobierno, además, implementó algunas medidas complementarias: la suspensión del incremento del impuesto sobre los combustibles líquidos (ICL), previsto para abril, la reducción del precio del bioetanol y la autorización a las refinadoras para que puedan utilizar de manera voluntaria un mayor porcentaje de biocombustibles en la composición de su producto final.

B. Brasil

1. Saldo comercial

Con anterioridad al inicio de las hostilidades, la economía del Brasil presentaba un superávit comercial creciente. En enero de 2026, el superávit comercial alcanzó los 3.739 millones de dólares (FOB), cifra que supera en un 60% la registrada en el mismo mes de 2025, y en febrero pasó a 4.005 millones de dólares (FOB), según datos oficiales del país⁴⁰. Este desempeño se debió a que las exportaciones presentaron un aumento mayor que las importaciones en el primer bimestre del año. La aceleración de las exportaciones fue resultado de un volumen récord de exportaciones agrícolas, principalmente de soja —producto que alcanzó su cosecha más alta, dadas las condiciones climáticas favorables y la ampliación de las áreas plantadas—, así como de una demanda externa dinámica, sobre todo desde China.

Dadas las hostilidades, el incremento del superávit tendería a acentuarse en el corto plazo, en función tanto del aumento de los precios de productos básicos en los mercados internacionales como del incremento de la demanda externa, debido a las restricciones impuestas al resto del mundo para acceder a los productos que transitan por el estrecho de Ormuz. De hecho, el superávit comercial subió a 10.500 millones de dólares (FOB) en abril de 2026, el mayor valor mensual registrado desde junio de 2023, impulsado por un aumento de los precios de bienes agropecuarios (como la soja, la carne de vacuno y el maíz) y también por una expansión del volumen (en los casos de la soja, la carne de vacuno y el café). Sin embargo, podría también haber un impacto negativo en la balanza comercial en el mediano plazo, como resultado de los aumentos esperados de los precios y la posibilidad de escasez de materias primas estratégicas para el comercio brasileño, sobre todo fertilizantes. La agricultura brasileña —cuyo principal producto es la soja, que representó el 20,4% del valor total de las exportaciones (FOB) del país en abril de 2026, pero que incluye también el maíz, el algodón, el café y el arroz, entre otros— es un sector altamente vulnerable a la provisión externa de fertilizantes, dado que las importaciones de estos representan más del 85% de su oferta en el país. Además, aunque el Brasil es un productor y exportador de petróleo crudo, no cuenta con capacidad interna suficiente de refinación, de modo que requiere de las importaciones de derivados del petróleo para atender su demanda interna, sobre todo de diésel, que es fundamental para el sector del transporte. En este sentido, el impacto de las hostilidades en el saldo comercial de petróleo y derivados en el Brasil puede ser ambivalente⁴¹.

2. Inflación

Antes de que comenzaran las hostilidades, la inflación en el Brasil presentaba una trayectoria relativamente estable, con fluctuaciones entre el 4% y el 5% interanual desde junio de 2024. En febrero de 2026 se registró una ligera caída, de modo que el índice de precios al consumidor presentó una variación interanual del 3,81%, según datos oficiales del banco central, lo que estaría dentro de la meta de inflación del país para 2026 (de un 3% interanual, con un rango de tolerancia de 1,5 puntos porcentuales hacia arriba o hacia abajo). La expectativa de inflación para 2026 antes del inicio de las hostilidades era de un 3,91% interanual. En un contexto de relativo control de la inflación, sumado a un elevado nivel de la tasa de interés de política (tasa Selic), que se ubicaba en su nivel más alto de los últimos 20 años (15% anual), existía una expectativa de progresiva reducción de la tasa de interés hasta llevarla a cerca de un 12% anual hacia fines de 2026.

⁴⁰ Ministerio de Desarrollo, Industria, Comercio y Servicios. (2026). *Resultados do comércio exterior brasileiro - Dados consolidados*. Secretaria de Comercio Exterior. https://balanca.economia.gov.br/balanca/publicacoes_dados_consolidados/pg.html.

⁴¹ Departamento Intersindical de Estatística y Estudios Socioeconómicos. (2026). *A guerra no Irã, os efeitos sobre o setor de óleo e gás e os desafios para a soberania energética brasileira. Nota Técnica (292)*. <https://assets.cut.org.br/system/uploads/ck/DIEESE%20NOTA%20TEC%20292%20guerra%20e%20petroleovf.pdf>.

Tras el inicio de las hostilidades, se produjo inicialmente una aceleración de la inflación, empujada por los precios del transporte y los alimentos (que en marzo de 2026 se incrementaron un 1,64% y un 1,56%, respectivamente, en relación con febrero). Las medidas que tomó el Gobierno para contener la escalada de precios de los combustibles evitaron un aumento mayor en abril en el caso del transporte, de modo que los precios de este sector se mantuvieron estables ese mes en relación con marzo; sin embargo, el aumento de los precios de los alimentos siguió su curso (fue de un 1,34% en abril, en comparación con marzo) y se observó una aceleración de los precios de la salud y cuidados personales (de un 1,16% en el mismo período). Las medidas para controlar el aumento de los precios del transporte de carga y de pasajeros son importantes para evitar un efecto inflacionario en cascada, pero, según muestran las cifras, no son suficientes para impedir que aumentos de precios en otros insumos estratégicos (como fertilizantes) se transmitan al resto de la economía. En mayo de 2026, la previsión de la inflación para el año fue de un 5,04% anual⁴², cifra que tiende a interrumpir el proceso de reducción progresiva de la tasa de interés. De hecho, las expectativas de mercado apuntan a una tasa de interés del 13,25% hacia fines de 2026⁴³. El elevado nivel actual de la tasa de interés es uno de los principales factores que subyacen a la baja tasa de inversión, que fue de un 16,8% de PIB en 2025, con lo que se acerca a su nivel histórico más bajo (del 15% en 2017).

3. Resultado fiscal

Antes de que comenzaran las hostilidades, se registraba una mejora del resultado fiscal. En enero de 2026, el gobierno central del Brasil presentaba un superávit del orden de 21.000 millones de dólares. En marzo de 2026, cuando ya se habían iniciado las hostilidades, el resultado primario sufrió un deterioro y registró un déficit de alrededor de 16.000 millones de dólares. Este resultado, sin embargo, tiene relación con gastos judiciales⁴⁴ y no se vincula con los efectos de la situación. Se puede esperar un impacto ambivalente de las hostilidades en el resultado fiscal del Brasil: se prevé, por un lado, un aumento de la recaudación de regalías y de derechos especiales del petróleo como resultado del alza de los precios y, por otro, un aumento del gasto público asociado a las medidas para contener el aumento de los precios del transporte. De hecho, en febrero de 2026, se preveía que el resultado primario para el año corriente alcanzaría un 0,5% del PIB y esta previsión, según el banco central, se mantiene vigente.

4. Situación financiera

El Brasil tiene reservas internacionales que superan los 360.000 millones de dólares, lo que le otorga un cierto margen de maniobra frente a contextos externos desafiantes. En enero de 2026, las reservas internacionales sumaban 364.000 millones de dólares y tras el inicio de las hostilidades, en marzo de 2026, llegaban a 362.000 millones de dólares, mostrando relativa estabilidad. Esta estabilidad también se refleja en las calificaciones de crédito soberano otorgadas al Brasil por grandes agencias de calificación de riesgo, que han mantenido al país en la escala BB (grado especulativo); esto significa que se considera que el país mantiene su capacidad de cumplir con sus obligaciones financieras, pero sujetas a incertidumbres económicas, políticas o financieras. La relativa estabilidad en la calificación no significa que no existan vulnerabilidades. Por el contrario, el hecho de que la deuda soberana del Brasil no cuente con grado de inversión implica que el país está expuesto a riesgos relevantes.

De hecho, el Brasil presenta vulnerabilidades financieras importantes cuando se considera la situación financiera interna y externa. La deuda bruta interna y externa del sector público presentó un ligero aumento, de un 78,6% del PIB en enero de 2026 a un 80% del PIB en marzo, según datos del banco central. Descontadas las reservas internacionales y otros créditos del gobierno, la deuda neta del sector público pasó del 65% del PIB en enero de 2026 al 67% en marzo. La expectativa del mercado respecto de la deuda neta del Brasil para el año en su conjunto, sin embargo, siguió relativamente estable, pasando del 70% del PIB en febrero de 2026 al 69,83% en mayo, lo que indica que los impactos de las hostilidades en la dimensión financiera del sector público tienden a ser neutros.

⁴² Banco Central del Brasil. (2026, 22 de mayo). *Focus. Relatório de mercado*. <https://www.bcb.gov.br/content/focus/focus/R20260522.pdf>.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ Se trata de gastos que se refieren a una orden de pago emitida por el Poder Judicial para obligar al Gobierno a saldar una deuda.

5. Medidas implementadas por las autoridades

El Gobierno del Brasil puso en marcha una serie de medidas con el fin de promover la soberanía energética y la seguridad del suministro en el país, a raíz de las hostilidades. Las medidas se centran principalmente en la contención del aumento del precio del diésel, principal combustible utilizado para el transporte de mercancías en el Brasil, con el propósito de evitar un incremento en cascada de los precios en todo el tejido económico del país. En este sentido, se adoptó la excepción total del cobro de impuestos nacionales⁴⁵ sobre el diésel y se implementó el otorgamiento de un auxilio financiero a productores e importadores de este combustible. Se prevé que cada una de estas medidas reducirá el precio del diésel en 0,07 dólares por litro, traduciéndose en una reducción para el consumidor de 0,14 dólares por litro. Las renuncias fiscales previstas debido a estas medidas son de 4.000 millones de dólares y 2.000 millones de dólares, respectivamente. El Gobierno anunció medidas de transparencia y fiscalización en conjunto con gasolineras, buscando asegurar que los consumidores efectivamente se beneficien de estos subsidios. Además, el país implementó un impuesto a la exportación de petróleo bruto con una alícuota del 12% y a la exportación de diésel con una alícuota del 50%, y se autorizó el aumento de la refinación interna para garantizar el suministro a la población y neutralizar el impacto fiscal de las medidas antes mencionadas. Se introdujeron medidas específicas para el sector de la aviación, incluidas la excepción total de impuestos nacionales⁴⁶ sobre el queroseno de aviación y la creación de líneas de crédito para el sector, por un monto del orden de 1.800 millones de dólares.

C. México

1. Saldo comercial

En 2025, las exportaciones de bienes ya eran el principal motor del crecimiento económico de México, en un contexto en que la demanda interna mostraba un bajo dinamismo: el consumo se desaceleraba y la inversión registraba una caída.

En marzo de 2026, la balanza comercial de bienes de México registró un superávit de 5.932 millones de dólares, que casi compensó los déficits de los dos primeros meses del año. Las exportaciones mostraron una aceleración significativamente mayor que las importaciones, en particular en febrero y marzo. El crecimiento mensual interanual de las exportaciones totales pasó de un 8,1% en enero de 2026 a un 15,8% en febrero y un 27,7% en marzo. En tanto, el crecimiento de las importaciones pasó de un 9,8% en enero a un 20,8% en febrero y un 24,3% en marzo.

Sin embargo, el buen desempeño del sector externo puede verse afectado por las hostilidades. Aunque México es un exportador neto de petróleo, su dependencia de las importaciones de gasolina y gas natural (que llegan a cerca del 70% y el 60% del total del consumo, respectivamente) y la compra externa de muchos insumos para la producción, cuyos precios han experimentado un aumento significativo, pueden generar un efecto negativo en la balanza comercial.

2. Inflación

En diciembre de 2025, México registró una inflación interanual del 3,69%, inferior a la del mismo mes de 2024 (4,21%). La disminución de la inflación se observó, principalmente, en los precios de algunos alimentos y en los combustibles.

Sin embargo, en los tres primeros meses de 2026 hubo un proceso de aumento de la inflación interanual, con tasas del 3,79% en enero, el 4,02% en febrero y el 4,59% en marzo. En abril de 2026 se registró una inflación interanual del 4,45%, vinculada con aumentos significativos de los precios de algunos alimentos, los combustibles, la salud y los servicios educativos. Estos incrementos se produjeron a pesar de los esfuerzos del Gobierno por reducir el costo de los combustibles a través de una disminución del cobro del impuesto especial sobre producción y servicios (IEPS) a partir de abril.

De acuerdo con el Banco de México, se prevé que la inflación general y la subyacente, tras los aumentos del primer trimestre de 2026, comiencen a disminuir a partir del segundo trimestre. Se espera que la inflación general converja a la meta (entre un 2% y un 4%, con una estimación intermedia de un 3%) en el segundo trimestre de 2027 y que la subyacente se ubique en un 3% en ese mismo trimestre.

⁴⁵ Excepción total de las contribuciones al Programa de Integración Social (PIS) y a la Contribución para el Financiamiento de la Seguridad Social (COFINS), que son impuestos nacionales que se cobran sobre los ingresos de las empresas para financiar la seguridad social.

⁴⁶ Banco Central del Brasil. (2026, 22 de mayo). *Focus. Relatório de mercado*. <https://www.bcb.gov.br/content/focus/focus/R20260522.pdf>.

3. Resultado fiscal

Entre enero y febrero de 2026, antes del inicio de las hostilidades, los ingresos presupuestarios del sector público aumentaron en términos reales un 2,0% con respecto al mismo período de 2025, como resultado de un aumento de los ingresos no petroleros (3,3%) y una caída de los ingresos petroleros (-9,5%). El gasto neto presupuestario del sector público aumentó un 2,2% en términos reales, principalmente debido al aumento del gasto corriente (10,1%) y la notable caída del gasto de capital (-38,7%), especialmente por la disminución de la inversión física (-45,0%). El déficit público, durante el período indicado, disminuyó un 8,3% en términos interanuales.

En marzo de 2026, la situación tuvo un leve giro negativo. Los ingresos presupuestarios del sector público disminuyeron en términos reales un 0,7% con respecto al mismo período de 2025, debido a un aumento de los ingresos no petroleros (0,4%) y una caída de los ingresos petroleros (-9,4%). En tanto, el gasto neto presupuestario del sector público aumentó un 2,6% en términos reales. El déficit público aumentó un 91,8% a tasa interanual. Se espera que la deuda pública total llegue a alrededor del 55% del PIB a fines de 2026, en concordancia con la tendencia de endeudamiento aprobada por el Congreso de la Unión.

La dependencia de México de las importaciones de gasolina y gas natural es un factor de vulnerabilidad de las finanzas públicas. Además de los mayores costos que conlleva la compra de estos insumos, se genera un efecto negativo en los ingresos del Estado. Para contener el aumento de los precios de los combustibles, el Gobierno disminuyó el cobro del IEPS a partir de abril si las hostilidades se prolongan hasta fines del año. Además, se pusieron en marcha estímulos fiscales para las empresas —a través de deducciones y modalidades de depreciación acelerada— que implican mermas adicionales en los ingresos públicos.

En mayo de 2026, la calificación de la deuda soberana del país por parte de Fitch Ratings se mantuvo sin cambios. Sin embargo, S&P Global Ratings modificó la perspectiva de la deuda de estable a negativa, ante riesgos de una consolidación fiscal más lenta, y Moody's Investors Service bajó su calificación de Baa2 a Baa3, con cambio de perspectiva de estable a negativa, dejando al país a un escalón de perder el llamado grado de inversión y entrar en la categoría conocida como deuda especulativa, debido a un crecimiento económico débil, el deterioro de las finanzas públicas, el aumento de la deuda y el costo creciente del respaldo financiero a PEMEX.

4. Política monetaria

A comienzos de 2026, la política monetaria de México mostraba una postura más flexible que el año anterior. En marzo y mayo de 2026 el banco central redujo la tasa de interés interbancaria 25 puntos básicos en cada ocasión, con lo que alcanzó el 6,50%, debido a que la Junta de Gobierno del Banco de México consideró que el proceso desinflacionario había seguido avanzando. Sin embargo, de acuerdo con dicho banco, es posible que, dadas las presiones inflacionarias existentes, las disminuciones de la tasa de interés de referencia entren en una pausa prolongada⁴⁷.

5. Medidas implementadas por las autoridades

El Banco de México, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) y el gobierno federal pusieron en marcha un conjunto de políticas para mitigar los efectos negativos de las hostilidades en los precios internos, la actividad económica y el bienestar de los hogares. Si bien estas medidas contribuyen a amortiguar el impacto del choque, conllevan costos fiscales relevantes en el mediano y largo plazo.

- Pausa en el ritmo de disminuciones a la baja de la tasa de interés de referencia determinada por el Banco de México, debido a las presiones inflacionarias existentes.
- Ajustes semanales (a la baja) del IEPS para contener los precios.
- Estabilización de los precios internos de diferentes productos a través del establecimiento de topes implícitos en los precios de la gasolina regular y el diésel, mediante un acuerdo con los expendedores de combustible. Además, hay una supervisión de los precios por parte de la PROFECO a través de inspecciones a gasolineras y comercios.

⁴⁷ En el comunicado del Banco de México de mayo de 2026 sobre la decisión en relación con la tasa de interés se afirmó que el ciclo de bajadas tendría una pausa prolongada. <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/minutas-de-las-decisiones-de-politica-monetaria/%7B3F15F7F1-3E5A-4FD4-E0C0-B4BEA1703FAF%7D.pdf>.

- Control de precios de la canasta básica a través de la puesta en marcha del Paquete Contra la Inflación y la Carestía (PACIC), con el que se busca reducir la inflación y la caída del consumo de los hogares mexicanos mediante acuerdos con empresarios y la entrega de subsidios a los productores.
- Estímulos fiscales a empresas a través de deducciones y modalidades de depreciación acelerada.
- Gestión de la transición energética mediante el uso de energías renovables para reducir la exposición al incremento de los precios de los productos energéticos, con un costo anual estimado de alrededor de 8.500 millones de dólares, de acuerdo con la estrategia de la Secretaría de Energía hacia 2030⁴⁸.

D. Barbados

Las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores llegaron en un momento inoportuno para Barbados. Antes del inicio de las hostilidades recientes, el país se beneficiaba de factores favorables, como un número récord de visitantes que pernoctaron en el país en 2025, un crecimiento económico del 1,7% en el primer trimestre de 2026 con respecto al mismo trimestre de 2025 y una inflación moderada del 1,3 % interanual en febrero de 2026⁴⁹. El mayor crecimiento había dado lugar a una mejora de las condiciones del mercado laboral, con una tasa de desempleo que había disminuido al 7,2% en diciembre de 2025, por debajo de la media histórica, que rondaba el 10%. El programa de Recuperación y Transformación Económica de Barbados (BERT), respaldado por el FMI, había dado sus frutos, ya que el déficit fiscal se había reducido al 0,4% del PIB y la deuda pública al 94,6% del PIB. Además, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo en el primer trimestre de 2026. Se prevé que las hostilidades supongan obstáculos y riesgos a la baja para la estabilidad macroeconómica.

1. Saldo comercial

En el primer trimestre de 2026, el déficit por cuenta corriente se redujo del 0,4% del PIB al 0,1% del PIB. Esto se debió al aumento de los ingresos por turismo, a un menor déficit comercial de bienes y a una mejor situación de la cuenta de rentas. Estos resultados se vieron contrarrestados, en parte, por una disminución de 128,5 millones de dólares estadounidenses en el superávit de la cuenta financiera, debido a la reducción de las entradas netas del sector público y de la inversión extranjera directa. No obstante, las reservas internacionales brutas se mantuvieron en niveles dinámicos, situándose en 1.500 millones de dólares estadounidenses a finales de marzo de 2026, lo que equivale a una cobertura de seis meses de importaciones, el doble del valor de referencia mundial.

Se prevé que las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores supongan importantes riesgos a la baja para la balanza de pagos. La CEPAL estima que el déficit comercial de bienes aumentará del 14,2% del PIB a más del 16,0% del PIB, lo que refleja el impacto del aumento de los precios medios del petróleo y el incremento de los costos de importación de combustible, alimentos y otras materias primas.

Sin embargo, los efectos del traspaso también repercutirán en la cuenta de servicios. Al tratarse de una economía basada principalmente en el turismo, es probable que Barbados se vea afectada por el aumento de los precios del combustible para aviones, lo que incrementará los costos de viaje para los visitantes procedentes de los principales mercados. Además, el aumento de los precios al consumo en los mercados emisores de turistas mermará la renta disponible de los potenciales turistas, lo que probablemente reducirá la demanda del producto turístico de Barbados. Un aumento de las tasas de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos para contener las presiones inflacionistas provocadas por el costo del combustible podría frenar la demanda turística y provocar salidas de capital de Barbados, ya que los inversores buscarían mayores rendimientos en otros lugares, lo que afectaría negativamente a la inversión nacional.

⁴⁸ <https://www.gob.mx/sener/articulos/sener-presenta-instrumentos-para-detonar-inversion-en-generacion-electrica-por-casi-740-mil-mdp-rumbo-a-2030>

⁴⁹ Banco Central de Barbados. (2026). *Review of Barbados' Economic Performance. Resilient Growth, Strong Buffers: Barbados Navigates a More Uncertain Global Environment* [Comunicado de prensa]. <https://www.centralbank.org.bb/news/economic-reviews/economic-review-january-march-2026>.

2. Inflación

La inflación mostró una tendencia al alza en el primer trimestre de 2026. La tasa de inflación interanual pasó del -0,3% en febrero de 2025 al 1,3% en febrero de 2026⁵⁰. El aumento de la inflación reflejó el incremento de los costos de los servicios de restaurantes, la atención de la salud, la educación, los productos de ocio y el transporte. Como consecuencia de las hostilidades en la República Islámica del Irán y sus alrededores, el aumento de los precios internacionales del combustible se trasladará, con cierto retraso, a la mayoría de los sectores, lo que provocará un incremento de la inflación en 2026. Esto vendrá determinado por el aumento de los precios del combustible, el transporte y los alimentos, que son los que tienen mayor peso en el índice de precios al por menor.

El traslado de este aumento de los precios del combustible se refleja en el incremento de la cláusula de ajuste por combustible de casi el 24% aplicado por la empresa eléctrica The Barbados Light & Power Co. Ltd., que ha pasado de 28,9949 céntimos por kWh en febrero a 35,8256 céntimos por kWh en marzo de 2026.

3. Resultado fiscal

Barbados gozaba de una situación fiscal relativamente sólida al inicio del choque de los precios del combustible. El déficit fiscal global se había reducido al 0,4% del PIB en el ejercicio fiscal 2025/26, en comparación con el 0,8% del PIB registrado en el ejercicio 2024/25. Esto reflejó un fuerte crecimiento de los ingresos, impulsado por la recaudación del impuesto sobre el valor agregado (IVA) y del impuesto sobre la renta de las personas físicas, junto con un crecimiento moderado del gasto, gracias a la reducción de los costos de los intereses de la deuda interna y externa, debida a su vez a la amortización anticipada del eurobono y al ahorro derivado del canje de deuda por medidas climáticas. Cabe destacar que el Gobierno logró un superávit primario —que excluye los pagos de intereses de la deuda pública— del 4% del PIB, lo que contribuyó a mantener la deuda pública en una trayectoria descendente. Como consecuencia, la deuda pública se redujo del 97,4% del PIB en marzo de 2025 al 94,6% del PIB en marzo de 2026.

En los presupuestos para el ejercicio fiscal 2026/27, el Gobierno proyectaba un déficit fiscal global del 0,8% del PIB y un superávit primario del 4,8% del PIB⁵¹. Sin embargo, es probable que las hostilidades generen presión fiscal tanto en el ámbito de los ingresos como en el de los gastos. Los ingresos se verán afectados por la desaceleración prevista de la actividad turística y por el efecto de los mayores costos en la demanda interna. Mientras tanto, el gasto ya está aumentando, ya que el Gobierno compensa la subida repentina del precio del combustible mediante exenciones del impuesto sobre los hidrocarburos y del IVA, así como mediante subvenciones. El banco central estima que el paquete de medidas para hacer frente al costo de la vida reduciría los ingresos en un 0,55% del PIB y aumentaría el gasto en un 0,45% del PIB. Por lo tanto, se prevé que el déficit fiscal aumente.

4. Situación financiera

En general, la situación del sector financiero en Barbados era relativamente sólida a principios de 2026. La estabilidad del sector financiero se vio reforzada por la mejora de la calidad de los activos del sector bancario, impulsada por la reducción de los préstamos morosos, el fortalecimiento de las posiciones de capital y el aumento de la liquidez. Además, en octubre de 2025, Standard & Poor's elevó la calificación de riesgo soberano del país de B a B+, lo que facilitó su regreso a los mercados internacionales de capitales. En mayo de 2026, Barbados firmó con el FMI un acuerdo de reserva (*stand-by*) precautorio de 36 meses por valor de 260 millones de dólares, una cifra que se ajusta aproximadamente a su asignación de derechos especiales de giro. Se trata de un mecanismo de seguro proactivo frente al agravamiento de las crisis externas y posibles catástrofes naturales.

Además, las reservas internacionales brutas, que ascienden a 1.500 millones de dólares y cubren seis meses de importaciones, constituyen un sólido colchón para el tipo de cambio fijo. La combinación de amplias reservas, la mejora de la calificación crediticia y del acceso al mercado, y el acuerdo de reserva precautorio refuerza la resiliencia del país. Cabe destacar que Barbados ha sido eliminado de la lista del Grupo de Acción Financiera (GAFI) de jurisdicciones bajo mayor vigilancia (lista gris) y de la lista de terceros países de alto riesgo (lista negra) de la Unión Europea, lo que indica el cumplimiento de las normas internacionales contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Mottley, M. A. (2026, 14 de mayo). *Press Conference - Barbados/IMF Precautionary Stand-by Arrangement* [Video]. Servicio de Información del Gobierno de Barbados. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=Lz-LxAdkOo>.

No obstante, su situación financiera está expuesta a riesgos a la baja, sobre todo si las condiciones financieras mundiales se deterioran como consecuencia de las hostilidades. Un endurecimiento de las condiciones financieras podría lastrar el crecimiento y los ingresos a nivel mundial, debilitando la demanda exterior —incluido el turismo— y ampliando las primas de riesgo soberano, lo que aumentaría los costos de financiamiento.

5. Medidas implementadas por las autoridades

El Gobierno de Barbados ha adoptado medidas proactivas para amortiguar el impacto de la crisis de los precios del combustible y las materias primas en los hogares y las empresas. La medida principal ha sido el acuerdo de asumir el 50% de la cláusula de ajuste por combustible para mitigar el aumento de los costos de la electricidad para los consumidores. Esto se ha visto respaldado por una operación de cobertura de tres meses que fija el precio del fueloil pesado importado en 92 dólares estadounidenses por barril⁵². Con el fin de proteger el sector turístico, se concedió una prórroga de tres años, en virtud de la Ley de desarrollo turístico, a los inmuebles que contaran con concesiones el 1 de enero de 2005 o con posterioridad a esa fecha. La medida, destinada a impulsar la recuperación y mejorar la competitividad del sector, incluye exenciones del pago de derechos de aduana sobre las importaciones de materiales y suministros de construcción, la condonación de los intereses de los préstamos obtenidos para la modernización de hoteles y restaurantes, y una deducción del 150 % en el impuesto sobre la renta por los gastos en formación y marketing.

En el ámbito social, también se han introducido medidas de ayuda fundamentales, entre las que destaca el uso de la valoración “franco a bordo” (FOB), en lugar de la valoración “costo, seguro y flete” (CIF), en el cálculo del IVA y los derechos de importación sobre alimentos, productos de cuidado personal y materiales de construcción, lo que ha permitido reducir los costos para los hogares. El Gobierno también ha reducido la tasa del impuesto sobre la renta de las personas físicas del 12,5% al 11,5% para las rentas imponibles de hasta 50.000 dólares de Barbados (25.000 dólares estadounidenses) y del 28,5% al 27,5% para las rentas superiores a 50.000 dólares de Barbados. Además, se concede un subsidio mensual en efectivo de 100 dólares de Barbados para contribuir a solventar el costo de vida de los pensionistas con ingresos máximos de 50.000 dólares de Barbados (25.000 dólares estadounidenses) anuales, así como de otros grupos vulnerables⁵³.

Cada vez se reconoce más que el choque de los precios del petróleo supone una oportunidad para que Barbados acelere la transición hacia las energías verdes y reduzca su dependencia de los combustibles fósiles. En consecuencia, el Gobierno permitirá a los contribuyentes solicitar una deducción por la sustitución de las baterías de los vehículos eléctricos. También se hace hincapié en mejorar la eficiencia energética para reducir el malgasto y optimizar el uso de los recursos energéticos disponibles.

⁵² Straughn, R. (2026, 16 de marzo). *Financial Statement and Budgetary Proposals* [Video]. Servicio de Información del Gobierno de Barbados. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=P2kZyRsPE4E>.

⁵³ Ernst & Young. (2026, 16 de marzo). *Focus on the Barbados Budget 2026: Key Measures*.

Anexos

Anexo A1

Nota metodológica

América Latina y el Caribe (24 países) y cuatro agregados regionales: estimación del impacto del choque de precios energéticos en la balanza comercial

Se estima el impacto de las variaciones en los precios internacionales de la energía en la balanza comercial de 24 países de América Latina y el Caribe y cuatro agregados regionales (América Latina y el Caribe; América del Sur; Centroamérica más Haití y República Dominicana, y el Caribe sin Trinidad y Tabago ni Guyana).

El ejercicio cubre tres rubros del sistema armonizado HS 2017: petróleo crudo (HS 2709), derivados refinados (HS 2710) y gas en sus distintas formas (HS 2711), utilizando los saldos comerciales (exportaciones FOB menos importaciones CIF) del año base 2024 según UN Comtrade, expresados como porcentaje del PIB nominal en dólares corrientes de cada país.

El cálculo aplica el supuesto de cantidades físicas constantes (*ceteris paribus*) y el impacto surge exclusivamente del cambio de precios.

La fórmula general es:

$$\Delta \text{Balanza}_i = \text{Saldo}_i (\text{MM USD}) \times \beta_i \times \Delta \% \text{ precio}_i$$

donde $\text{Saldo}_i = \text{Exportaciones}_i - \text{Importaciones}_i$ para el producto i (crudo, derivados o gas).

Se consideran tres choques de precios independientes:

- i) Choque de precios del petróleo crudo
- ii) Choque de precios de los derivados refinados
- iii) Choque de precios del gas natural

Para representar un choque en los precios internacionales del gas natural, se utilizó como referencia el precio TTF (Title Transfer Facility). La referencia de precio del gas aplicable a cada país se definió según el tipo de gas predominante en sus flujos de comercio exterior.

En los países cuyas importaciones o exportaciones de gas están concentradas en gas licuado de petróleo (GLP), principalmente propano y butano, no se aplicó directamente el choque sobre el precio del gas natural. En su lugar, para efectos de la simulación, la variación de precios se aproximó mediante la evolución del precio del petróleo Brent, aplicando un coeficiente de traspaso (*pass-through*) $\beta = 0,50$.

En los países cuyo mercado de gas natural está principalmente integrado con el mercado estadounidense y cuyos precios están vinculados a referencias norteamericanas (por ejemplo, México) no se aplica el choque asociado al precio TTF.

La clasificación del tipo de gas predominante por país fue revisada por especialistas de las oficinas de la CEPAL en la Argentina, México y el Caribe.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Anexo A2

Cuadro A2.1 América Latina y el Caribe (24 países): impacto del choque energético en la balanza comercial, en el escenario 1
(En puntos porcentuales del PIB)

País o agregado regional	Δ crudo	Δ derivados	Δ gas	Δ total
Exportadores netos				
Guyana	18,16	-1,02	-0,01	17,12
Trinidad y Tabago	1,55	-0,58	0,54	1,51
Ecuador	1,55	-0,61	-0,08	0,86
Colombia	0,68	-0,11	-0,06	0,51
Brasil	0,41	-0,05	-0,05	0,30
Argentina	0,19	-0,02	-0,01	0,16
Importadores netos				
México	0,29	-0,34	0,00	-0,04
Perú	-0,30	-0,19	0,08	-0,41
Uruguay	-0,28	-0,19	-0,02	-0,49
Costa Rica	0,00	-0,58	-0,02	-0,60
Bahamas (Las)	0,00	-0,63	-0,03	-0,66
Panamá	0,00	-0,70	-0,02	-0,72
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-0,06	-1,43	0,69	-0,80
Guatemala	0,02	-0,85	-0,04	-0,88
República Dominicana	-0,16	-0,57	-0,26	-0,98
Barbados	0,05	-1,00	-0,04	-0,99
Suriname	0,00	-1,01	0,00	-1,02
Chile	-0,38	-0,49	-0,17	-1,03
Paraguay	0,00	-1,10	-0,01	-1,12
El Salvador	0,00	-1,12	-0,14	-1,26
Belice	-0,00	-1,23	-0,08	-1,31
Honduras	0,00	-1,64	-0,03	-1,67
Nicaragua	-0,65	-0,99	-0,05	-1,69
Granada	0,00	-1,84	-0,00	-1,84
Agregados regionales				
América Latina y el Caribe	0,33	-0,25	-0,03	0,05
América del Sur	0,29	-0,13	-0,04	0,13
Centroamérica, Haití y República Dominicana	-0,06	-0,75	-0,09	-0,90
El Caribe sin incluir a Guyana ni Trinidad y Tabago	0,01	-0,47	-0,02	-0,48

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de datos de Naciones Unidas (2024). *UN Comtrade Database*. <https://comtradeplus.un.org/>, del Fondo Monetario Internacional y propios.

Nota: Los resultados son estimaciones sujetas a revisión. La metodología es la siguiente: Δ balanza comercial = saldo comercial del crudo $\times$ $\Delta\%$ del precio del crudo + saldo comercial de los derivados $\times$ $\Delta\%$ del precio de los derivados + saldo comercial del gas natural $\times$ $\Delta\%$ del precio del gas natural. Se consideraron, sin cambios, las cantidades físicas de 2024. En este ejercicio se tomó como supuesto un precio del petróleo crudo Brent de 86 dólares por barril promedio en 2026 (aumento de un 25% respecto del precio promedio de 2025) y las variaciones de precios de los productos refinados de petróleo y del gas TTF se consideraron iguales a la del petróleo.

Este informe fue preparado por José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y Cecilia Vera Iglesias, Oficial de Asuntos Económicos de la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL.

En la elaboración de los casos de estudio de países participaron los siguientes funcionarios: Martín Cherkasky (Asistente de Investigación de la oficina de la CEPAL en la Argentina), Camila Gramkow (Directora de la oficina de la CEPAL en Brasilia), Juan Carlos Rivas (Oficial de Asuntos Económicos de la sede subregional de la CEPAL en México) y Michael Hendrickson (Oficial de Asuntos Económicos de la sede subregional de la CEPAL para el Caribe). Sharon Buchbinder y Simón Marotti, Asistentes de Estadísticas en la oficina de la CEPAL en la Argentina, brindaron asistencia estadística en el caso de estudio de ese país.

Los autores agradecen los aportes de información por parte de Ernestina Pérez, Asistente Estadístico Superior de la División de Estadísticas de la CEPAL, así como de Alejandra Acevedo, Elisa Araneda, Juan Manuel Badilla, Michael Hanni, Dalmiro Morán y Francisco Villarreal, de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2026). Impactos en América Latina y el Caribe de las hostilidades recientes en la República Islámica del Irán y sus alrededores. *Informe Especial de la CEPAL* (2).

Copyright © Naciones Unidas, 2026
S.2600335[S]

Versión digital disponible online



<https://bit.ly/CEPAL-2600335-S>



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org